

MÓDULO 3: COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL. EL SISTEMA DE REFERENCIA.

Fuente: EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN LA ESCUELA (Guía Didáctica CE.A.IN . 1998).

1. PRESENTACIÓN.

Con este apartado, se pretende dar a conocer algunos elementos que obstaculizan la comunicación, cuando ésta se lleva a cabo entre personas o grupos de culturas diferentes.

2. OBJETIVOS.

- Observar los elementos que dificultan la comunicación, dependientes de nuestro marco de referencia.
- Analizar las propiedades de la comunicación para conocer sus efectos en un espacio multicultural.

3. DESARROLLO.

⊕ 2'30 horas.

1ª Actividad.

En esta actividad se establecerán varias etapas:

1º. - Juego de mímica: Se distribuye al grupo pro parejas con la consigna de que deben reconocer el objeto/concepto que su compañero le transmite mediante mímica.

A continuación, el grupo hace una puesta en común sobre las dificultades encontradas (ambigüedades, palabras desconocidas, significados distintos...).

Finalmente, el formador hace una aportación teórica trasladando la experiencia vivida por el grupo en el contexto de la comunicación intercultural, analizando el concepto de esquema de referencia.

2º. - Trabajo en grupo según las siguientes consignas:

Los participantes se dividen en 3 subgrupos para "Señalar qué obstáculos pueden darse en la comunicación entre personas de diferentes culturas (con esquemas de referencia diferentes). Y que conllevan una falta de entendimiento/conflicto. ("ojo" aunque la gente tenga un esquema de referencia distinto podría entenderse. ¿Por qué no ocurre esto?).

Cada grupo debe recoger sus conclusiones en un papelógrafo y elegir a un/a portavoz que lo presentará ante el gran grupo.

A continuación, se abre un tiempo de preguntas, reformulaciones, aclaración, y opiniones de los participantes.

Finalmente, el formador hace una sistematización de los paneles y una aportación teórica sobre los elementos perturbadores de la comunicación intercultural.

2ª Actividad.

“El avión”.

Los participantes se sitúan por parejas, son compañer@s de viaje en avión. La consigna es que un miembro de la pareja debe intentar comunicar y el otro no. Pasados unos minutos, se intercambian los roles iniciales.

A continuación, después de la simulación, el grupo analiza la experiencia, aportando opiniones y planteando preguntas.

Finalmente, el formador hace una aportación teórica sobre “los axiomas de la comunicación”.

4. CONCLUSIÓN.

Es importante que el formador incida en los aspectos más relevantes, y utilizando para ello el material de apoyo sobre:

- La reacción humana ante el extraño.
- El etnocentrismo y el relativismo cultural.
- La cosificación de la identidad.
- La tendencia a la generalización.
- Los territorios y zonas de interacción.

5. MATERIAL DE APOYO.

- Material para el profesorado “ Educación Intercultural en la Escuela”, elaborado por CE.A.IN.
- Esquemas de los elementos perturbadores de la comunicación.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- La nueva comunicación. Yves Winkin. Editorial Kairós, S.A. 1996.
- La Inteligencia Emocional. Daniel Goleman. Editorial Kairós., S.A. 1999.

ELEMENTOS PERTUBADORES DE LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL.

1. LA REACCIÓN HUMANA ANTE EL EXTRANJERO Y EL EXTRAÑO.

Los comportamientos de las personas son distintos ante aquellas que le son conocidas que ante aquellas que no lo son. Existe una percepción del extranjero y de las formas de relación establecidas con él, que depende de la cultura y que está caracterizada por provocar una reacción de miedo, alejamiento, rechaza.

Extraño = Enemigo.

Sirva como ilustración un repaso por la historia: Los griegos y los romanos llaman bárbaros a todos los pueblos extranjeros. La cristiandad medieval debatió durante mucho tiempo la existencia de alma en los africanos y los amerindios. Para algunos pueblos árabes, el extranjero puede tener poder maléfico. Y por último, en la época contemporánea, los países colonizadores basaron su dominación en un sentimiento de superioridad sobre sus colonias.

2. EL ETNOCENTRISMO Y EL RELATIVISMO CULTURAL.

El primero conlleva un acercamiento a otras culturas desde un sentimiento de superioridad, lo cual sitúa a mi interlocutor en un plano inferior a la hora de comunicarse conmigo, y el segundo propugna un respeto y una tolerancia pero sin entrar en cuestionamientos, lo que conlleva un distanciamiento. En base a esta percepción del otro, ira orientada mi actitud a la hora de comunicarme con él.

3. LA COSIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD.

Esta actitud consiste en no ver al inmigrante más que a través de su identidad social y cultural. Se le atribuye la identidad que es común a su grupo de pertenencia, sin reconocer su identidad individual.

Cada persona establece sus propias posiciones dentro de su cultura y dispone de un bagaje de influencias y experiencias particulares. Por lo cual, todo individuo tiene una identidad cultural única y en constante evolución y cambio. No tener esto en cuenta, es mantenerse en un plano general, negando al otro como persona única. La comunicación con otra cultura se lleva a cabo no con la cultura como bloque, sino con un sujeto portador de ésta, en continuo cambio y evolución.

4. LA TENDENCIA A LA GENERALIZACIÓN.

La percepción social de los grupos distintos al propio, es muy subjetiva y globalizante, priorizando ciertos rasgos y desdibujando otros:

Se engloba dentro de la categoría inmigrante a los refugiados políticos, a los inmigrantes económicos, a los procedentes de zonas urbanas y rurales, etc...

En la mayoría de los casos sólo se identifica la macrocultura y la cultura nacional, ignorando la microcultura y la cultura regional.

Pongamos como ejemplo a un inmigrante marroquí nacido en la zona del "Alto Atlas", cuando lo denominamos por su nacionalidad, olvidamos su origen étnico "beréber", geográfico "alto atlas", y su religión (que si bien, islámica mantiene un culto específico a los santos y sus tumbas).

De esta manera estamos atribuyendo a una persona características que no tiene, y restringiéndole otras que si posee. Al generalizar (inmigrante) metemos en el mismo saco, a personas tan diversas como Beréber del Alto Atlas, un Wolof del noroeste de Senegal, un Zhuang de china, un Flamenco de Bélgica, etc. Negándoles así el derecho a la diferencia, uno de los pilares básicos de la comunicación intercultural.

El acto de generalizar, también influye en la formación y el mantenimiento de los estereotipos sobre el inmigrante. Y cuando dicha imágenes negativa, a la hora de comunicarnos, desencadena el prejuicio y la discriminación, rompiendo las posibilidades de entendimiento.

EMITIR JUICIOS DE VALOR SOBRE UNA CULTURA, CONOCIENDO SÓLO UN ASPECTO DE ÉSTA, FUERA DE CONTEXTO.

Consiste en no percibir más que una parte, o una manifestación cultural, fuera de su contexto y de su sentido, lo que provoca distorsiones en la percepción de la diferencia.

LA COMUNICACIÓN SE PLANTEA DESDE POSICIONES YA FIJADAS.

En la sociedad receptora existe una imagen sobre el lugar que el inmigrante debe ocupar y para el cual está legitimado. En España dicho lugar a nivel laboral se entiende dentro de la agricultura temporera, la venta ambulante o el servicio doméstico. En el ámbito social, existe una tolerancia a la inmigración como algo provisional, no como un asentamiento definitivo. Así mismo, se entiende al inmigrante como una persona con múltiples problemas de subsistencia en su país de origen (hambre, persecución política...), y necesitado de ayuda.

Esta percepción es la que legitima al inmigrante para su residencia en nuestro país, la excepción significa rechazo. Por lo que el inmigrante para establecer una relación debe hacerlo desde un lugar ya asignado y con un status establecido, según el cual orientaremos nuestra comunicación con él.

Rol que desempeña.

- * **Mano de obra de usar y tirar**
- * **Residente provisional social**
- * **Sujeto a múltiples necesidades**

Actitud que conlleva dicho rol.

- * **Explotación laboral**
- * **No necesaria la integración**
- * **Relación de ayuda.**

PROPIEDADES DE LA COMUNICACIÓN QUE PUEDEN PLANTEAR DISTORSIONES EN UN MEDIO MULTICULTURAL.

La comunicación entre personas de distintas culturas, se puede ver obstaculizado, no sólo por tener referentes culturales distintos, sino también, por elementos inherentes al proceso de comunicar.

NO SE PUEDE NO COMUNICAR.

Cualquier tipo de comportamiento es una comunicación, ya que tiene valor de mensaje, en el sentido de que influye sobre el otro. Como no existe el "no-comportamiento", cualquier actitud tiene valor de mensaje, el silencio, el no prestar atención al otro, etc, conllevan una comunicación:

CONSECUENCIAS.

Es imposible ocultar durante un tiempo largo lo que se siente.

Si yo tengo una imagen negativa del inmigrante, esto se transmitirá a lo largo de la relación con él.

Existen comportamientos, sobre todo nivel de lenguaje no verbal, que son de tipo cultural, en distintas culturas un mismo signo puede tener distintos significados.

Ejemplo: en la cultura occidental, no mirar a los ojos significa engaño, en las culturas islámicas, es una señal de respeto.

Para poder comunicarnos sin distorsiones debemos ser capaces de interpretar correctamente los signos o asegurarnos de su comprensión.

TODA COMUNICACIÓN ESTÁ COMPUESTA DE UN CONTENIDO Y UNA RELACIÓN.

Contenido: Es la información neutra, los enunciados, los datos, etc.

Relación: Indica como hay que interpretar la información (se expresa principalmente a través de los gestos y la entonación). Mediante este último aspecto se expresan dos cuestiones: Cómo te veo en nuestra relación y cómo me veo en nuestra relación.

Puede existir entre ambos aspectos una concordancia o un desacuerdo, cuando cada uno tiene una percepción distinta de sí mismo y del otro, ejemplo: "yo me veo inteligente y el otro me hace comprender que él me ve torpe".

La primera posibilidad conduce a la conformación y el reconocimiento, y la segunda a la falta de entendimiento.

LOS TERRITORIOS Y ZONAS DE INTERACCIÓN.

Todas las personas a la hora de relacionarnos establecemos distintos espacios, territorios, dependiendo de las personas con las que nos estamos comunicando y donde nos comportamos de distinta manera.

Existen cuatro tipos de espacios o zonas:

Zona íntima. Sólo se permite la entrada a los que están emocionalmente muy cerca de nosotros, los padres, el cónyuge, los hijos, los amigos íntimos, etc...

Zona personal. Es la distancia que separa a las personas en una reunión social, o en la oficina.

Zona social. La distancia que nos separa de los extraños o de la gente que no conocemos bien.

Zona pública. Es la distancia cómoda para dirigirnos a un grupo de personas.

La amplitud de estas zonas es de tipo cultural. Lo que significa que la zona íntima, que en la cultura occidental puede tener un campo de 15-45 cm en torno nuestra, para otra cultura puede ser mayor. Esto hace que podamos sin saberlo invadir la zona íntima de otra persona, pues para nosotros estaríamos dentro de la zona personal. Y de igual manera puede ocurrir con el resto de las zonas.

Estas intromisiones provocan malos entendidos y problemas en la comunicación.

¿QUÉ HACER PARA SUPERAR ESTOS OBSTÁCULOS?

Sólo una actitud de acercamiento cultural permitirá superar o esquivar estas dificultades. Ese acercamiento se descompondría en tres pasos:

LA DESCENTRACIÓN.

Consiste en tomar distancia de sí mismo, observándonos como sujetos portadores de cultura, obtendremos un mejor conocimiento de nosotros mismos, de nuestra identidad social y cultural, haciendo emerger nuestros estereotipos, las posturas etnocéntricas y la relatividad de nuestros puntos de vista.

LA PENETRACIÓN EN EL SISTEMA DEL OTRO.

Un esfuerzo por ponerse en el lugar del otro, entender sus motivaciones y los patrones que guían su conducta y su percepción de la realidad. Para esto será necesario informarnos con lecturas, vídeos, charlas, viajes, etc., sobre la cultura del otro.

Otro factor importante es escuchar y preguntar a personas de dicha cultura, para asegurar la comprensión adecuada de lo que observamos o descubrimos. Siempre manteniendo una actitud de respeto.

LA NEGOCIACIÓN.

La forma de afrontar los conflictos culturales, sin esquivarlos ni imponer soluciones. Pero este punto se tratará en profundidad en los próximos apartados.

***** _ *****

MÓDULO 3: COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL
DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL.
1ª SESIÓN. Sociedades Tradicionales.

1. PRESENTACIÓN.

Intentaremos abordar de un modo muy esquemático y resumido, aquellos aspectos fundamentales que configuran a la sociedad tradicional, tanto en sus aspectos positivos como negativos. Entendiendo que no es suficiente conocer y saber determinadas cosas, sino también adoptar una posición personal (un juicio crítico) ante las mismas.

2. OBJETIVOS

- Conocer muy sintéticamente algunos aspectos de las culturas tradicionales.
- Hacer una valoración de sus aspectos positivos y negativos.
- Debatar y confrontar dentro del grupo las diferentes visiones sobre la tradición.

3. DESARROLLO.

🕒 1'30 hora.

1ª Actividad: "VALORES Y CONTRAVALORES DE LA TRADICIÓN"

Los participantes se dividen en dos grupos de trabajo, A y B.

Grupo A:

- Individualmente, hacer una relación de los **aspectos positivos** de la cultura tradicional según su propia valoración personal. (10 minutos)
- En grupo, consensuar una única relación de esos aspectos positivos. (20 minutos).

Grupo B:

- Individualmente, hacer una relación de los **aspectos negativos** de la cultura tradicional según su propia valoración personal. (10 minutos)
- En grupo, consensuar una única relación de esos aspectos negativos. (20 minutos).

Finalmente, ambos grupos se unen y exponen sus respectivas aportaciones. Se abre un debate-coloquio.

2ª Actividad: "LA CULTURA TRADICIONAL, LUCES Y SOMBRAS"

Utilizando el esquema de análisis **DAFO**, el grupo se divide en cuatro subgrupos. Cada uno de ellos expone en un panel un aspecto de la cultura tradicional y lo somete a debate en el gran grupo:

DEBILIDADES	FORTALEZAS
AMENAZAS	OPORTUNIDADES

4. CONCLUSIÓN.

Es importante tener en cuenta y ordenar todas las aportaciones de los participantes sobre del tema. Es importante leerse el documento teórico sobre el tema para poder hacer las aportaciones concretas (ver Anexo).

5. MATERIALES DE APOYO.

- Resumen del libro de Formación de Mediadores Interculturales. Edita Consejería de Asuntos Sociales. 1.996. Reelaborado por Albert B. Yaka, CE.A.IN – Jerez).
- Esquemas Definición y Características de la cultura. Elaborado por Albert B. Yaka, CE.A.IN – Jerez.

LAS CULTURAS TRADICIONALES.

Puede parecer algo arbitrario usar una categoría tan heterogénea y es obvio que muchas culturas tradicionales no se reconocerían bajo ese título. Sin embargo, está justificado por dos razones principales:

1. Por su carácter diferenciado y absolutamente único, occidente, a partir de su entrada en la edad moderna y como formación cultural particular, se opone a todas las demás culturas.
2. A pesar de las diferencias entre ellas, las restantes culturas comparten algunos rasgos fundamentales básicos que les dan una especie de denominador común, un cierto aire de familia.

Además, todas las culturas tradicionales sufren en la actualidad a distintos niveles el impacto de la modernidad occidental. Se hallan metidas, a veces muy a pesar, en procesos más o menos avanzados de aculturación.

Todo esto es aún más evidente si nos referimos a los refugiados e inmigrantes: el hecho mismo de la emigración es indicador de un grado muy importante de occidentalización, que varía según los individuos y las culturas, y que puede generar igualmente reacciones de oposición más o menos virulentas contra occidente.

Teniendo presentes estas precisiones, podemos ahora abordar los valores centrales o rasgos característicos de las culturas tradicionales.

Contrariamente al valor principal de occidente, en las sociedades tradicionales **el individuo no es el sujeto ni el objeto de la vida social, sino que la primacía está en el grupo, especialmente en los grupos familiares, como unidades básicas de la sociedad.**

Los individuos son tenidos en consideración, pero ellos actúan más bien como representantes y agentes de la familia. La pertenencia familiar marca radicalmente la identidad y visibilidad social de cada individuo. Es en relación con dicha identidad, con su status dentro de la familia, con el status de su familia dentro del conjunto de familias de la colectividad, como el individuo es percibido y percibe a los otros, es tratado y trata a los otros.

En su conjunto, se trata de una visión "organicista" del cuerpo social, que nos recuerda la concepción de la Edad Media donde se comparaba el cuerpo social con el cuerpo humano. Éste se compone de órganos muy distintos con características propias de acuerdo con su función específica. La existencia de un órgano en cuanto tal no tiene sentido sino como parte de una totalidad, la del cuerpo completo. No existe para sí ni por sí. Su funcionalidad depende justamente de su diferenciación: es impensable que un pie sea semejante a una mano. Su integración funcional en la globalidad implica y exige la diferencia. Por eso, hablar de igualdad entre órganos diferentes es un contrasentido en un doble aspecto: en la diferenciación funcional y en la jerarquía: el ojo guía al cerebro y éste manda a la mano. Entre los tres órganos hay una jerarquía de importancia vital y de poder.

La desigualdad y, dentro de ella, la jerarquía son necesarias y se justifican por la armonía del conjunto. En tales condiciones, los individuos no pueden tener los mismos derechos y deberes, sino que éstos van a depender de la función ocupada y del lugar en la jerarquía social definida por el status. Un hijo y un padre de la familia, una joven y un anciano, no tendrán ciertamente los mismos derechos y deberes.

Para entender esto citemos la respuesta que un anciano etíope dio a una televisión occidental en una época de hambruna. Los médicos occidentales hacían todo lo que podían para salvar de la muerte a los niños, se preocupaban poco o nada de sus padres y reprochaban a éstos que se salvaran dejando morir a sus hijos. El anciano intentaba explicar: "Los niños son como las flores de las plantas; sabemos que todas no tendrán fruto. Es una lástima si ahora se marchitan y mueren. Pero vendrán las lluvias y la planta florecerá siempre que las raíces y el tronco se mantengan en buen estado". Para el viejo no tenía sentido mantener artificialmente en vida a "flores sin raíces y sin troncos", a simples individuos aislados e incapaces por ellos mismos de sobrevivir física y sobretodo socialmente.

El paso del individuo por funciones y status sucesivos, se realiza a través de etapas preestablecidas y según unos criterios socialmente muy refinados: filiación, sexo, edad, primogenitura, descendencia, etc. las cualidades y competencias personales juegan su rol en la manera de realizar la función y de ser digno de su status. dicha manera será juzgada por la opinión pública. Pero el modo bueno o malo de jugar su rol excepcionalmente cuestiona al rol mismo. La función domina sobre las particularidades individuales.

En tal modo, los destinos individuales son decididos por quien tiene el derecho, quien (quienes) encarna la representación y la responsabilidad del grupo y quien tiene la obligación de velar por los intereses de todos. Es algo parecido a los asuntos de Estado en occidente, que están por encima de las lógicas e intereses individuales.

El segundo valor clave en oposición con el de la modernidad concede la **primacía a las relaciones entre las personas antes que a las relaciones con las cosas**, o mejor aún, las relaciones con las cosas están englobadas en las relaciones con las personas, las cuales dan la finalidad y el sentido a las relaciones con las cosas.

Esta primacía de la relación se manifiesta en todos los aspectos de la vida social tradicional y es un factor fundamental para explicar las conductas:

Por ejemplo, cuando un occidental quiere comprar un refrigerador de aire, en su cabeza tiene una relación individual con el objeto, es decir, el servicio material que le va a reportar en términos de confort y en relación relativamente precisa con el precio del aparato. En cambio, en África es posible encontrar un refrigerador en una casa sin electricidad y colocado en un sitio bien visible. Eso indica que el aparato no está en función de su utilidad material, puesto que no tiene ninguna. Su presencia se explica como un símbolo del prestigio de esa familia con relación a las demás familias del pueblo y a los extranjeros de paso. El objeto encuentra su razón de ser y su utilidad en ese conjunto de relaciones complejas.

El "hacer juntos" está igualmente englobado en una relación que precede, da sentido y justificación. Los objetivos materiales son secundarios y con frecuencia se diluyen dentro de los objetivos estrictamente relacionales.

Por ejemplo: aquí, tengo una parcela de tierra y quiero cultivar verduras, buscaré un socio para compartir el trabajo y los frutos y los frutos, y haremos un contrato más o menos preciso para repartir los gastos, el trabajo y la cosecha. En este caso aparece como prioritario:

La necesidad o el deseo individual, personal, que indica los objetivos gratificantes para la persona en términos de utilidad material (el producto).

El hecho de reunir los medios materiales y la fuerza de trabajo para poder alcanzar el objetivo: cultivar verduras.

La subordinación de la relación entre los dos socios a las necesidades de la acción. Si la acción se deja porque no marcha o porque alguno se marca otras prioridades, la relación corre el peligro de cortarse.

En una sociedad tradicional el recorrido mental y práctico podría ser el siguiente:

En principio, somos dos amigos (la relación preexiste). Nos viene la idea de que juntos podríamos explotar el huerto de uno de los dos y eso sería una forma de expresar nuestra amistad y demás tendríamos verduras frescas. No será cuestión de un contrato, ni de un acuerdo formal, ni de un reparto claro de unas tareas establecidas definitivamente. Ir y venir juntos, descansar a la sombra y charlar de todo, tendrán una importancia tan grande, o incluso más, que el trabajo en sí, que se hará a un ritmo que permita la comunicación. Ciertamente, se busca una finalidad material, el producto, pero englobada siempre en la relación y en última instancia subordinada a ella. De hecho, si la amistad se deteriora, probablemente el huerto será abandonado.

Por eso, en una empresa "moderna" ubicada en un ambiente tradicional, sus objetivos económicos precisos y cuantificados quedan diluidos en la red de las relaciones sociales. Una compleja red de derechos y deberes, de adhesiones y sumisiones, de lealtades y exigencias, todo en los niveles interpersonales, familiares, de linaje y étnicos, que nada tienen que ver con el principio de eficacia empresarial.

La economía, en cuanto ciencia que encarna con mucha precisión la subordinación de la relación de las personas a la producción, distribución y consumo de cosas.- y el dinero como equivalente universal -, no es la reina. Al contrario, la relación con "las cosas" de la empresa servirá para aumentar el capital social o relacional de sus dirigentes y empleados.

Las necesidades biológicas que parecen primordiales, como la comida, el vestido, la vivienda, etc, son expresadas y vividas como subordinadas a las relaciones personales. Una madre, por ejemplo, disminuirá la ración de comida de sus hijos y de ella misma para poder enviar ayuda a sus padres. Un inmigrante gastará lo que tiene para vivir ese día en una llamada telefónica a su familia... En un momento dado, la necesidad relacional se impone a todas las demás. Estos ejemplos muestran que la famosa teoría de las necesidades de Maslow no es algo universal.

- El precio de una mercancía puede variar de forma increíble – y antieconómica – según la personalidad del comprador y la relación que entable con el vendedor. En este sentido, el “regateo” puede entenderse como el intento de situar el intercambio material dentro de una relación personalizada: el contenido de la transacción variará en función de la calidad de la relación establecida entre comprador y vendedor.
- La importancia cuantitativa y cualitativa de los regalos, de la hospitalidad y de otras manifestaciones que alimentan o refuerzan la relación, son otros ejemplos de esa sumisión de la relación con las cosas a la relación con las personas. Por eso, nos sorprende la generosidad de la gente en regiones donde reinan la escasez y la precariedad.
- Los intercambios de servicios siguen la misma lógica: casi siempre son un pretexto para relacionarse estrechamente, como lo indica el largo tiempo que se dedica a los saludos más o menos ritualizados, a conversaciones aparentemente anodinas o, en general, el tiempo dedicado (y exigido) al otro.

La relación, el contrato humano es la condición precia para crear el canal de comunicación por el que transiten bienes y servicios, unas veces en intercambios simultáneos y, los más frecuente, en reciprocidad diferida. Esta no-distinción entre los bienes y servicios intercambiados – no medidos con exactitud, ni delimitados en el tiempo, sino más bien aislados unos de otros, funcionando un poco bajo la forma de “todo o nada” – choca al occidental moderno que delimita y especializa de modo preciso sus servicios.

Con otras palabras, mientras que el hombre occidental busca la satisfacción del deseo y de la angustia en una exacerbación del **hacer**, en una bulimia de **objetos** y de **dinero**, el hombre tradicional la busca en una multiplicación y refuerzo de **las relaciones y alianzas sociales**. Su goce está en **la palabra compartida y en la confirmación por los demás de su valor social, del rol que le es atribuido**.

Estas alianzas se extienden ritualmente a Dios, que ocupa la cúspide de la pirámide social, y a los antepasados o ancestros, que encabezan y prolongan hacia el pasado, hacia la familia, el linaje, el clan, la tribu.

Prever los comportamientos y controlar la violencia se realiza en occidente mediante la reglamentación jurídica de la vida social y dejando para la esfera privada o íntima aquellas zonas teóricamente libres e imprevisibles. En cambio, en las sociedades tradicionales la previsibilidad de todas las conductas es regla universal. Se logra mediante la codificación de las actitudes y conductas que hay que tener en cada circunstancia. La espontaneidad tiene un gran espacio en la fiesta y en el encuentro amistoso entre iguales. La zona de lo imprevisible y de la violencia irreductible e incontrolable se sitúa fuera del grupo, donde pueden darse la guerra y la inseguridad.

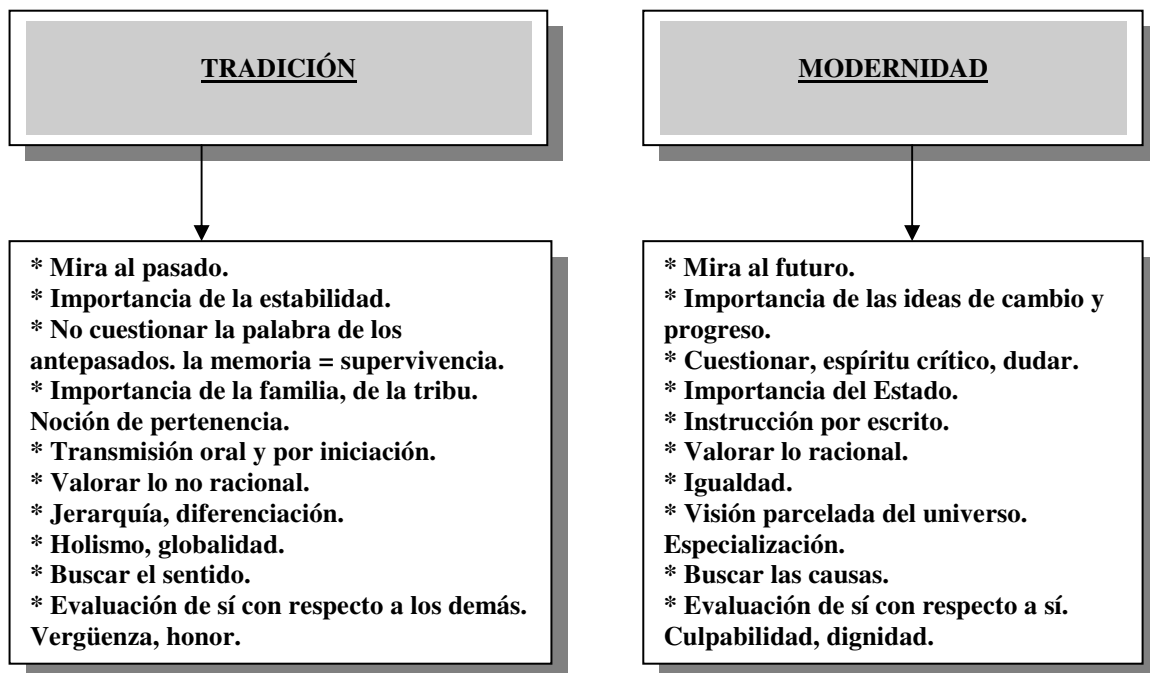
LOS VALORES EN OPOSICIÓN.

Partiendo de los valores centrales que hemos explicado antes, existen otros muchos que están organizados en sistemas de valores y que también se diferencian. para comprender mejor las

contradicciones y tensiones que pueden vivir las personas inmigrantes que proceden de culturas tradicionales, exponemos a continuación algunos de esos valores contrapuestos.

NOTA.

Insistimos en la importancia de no utilizar estas oposiciones como estereotipos para catalogar a las personas de una o otra cultura, pues todo individuo vive estos valores de manera única. Cada cual se sitúa según su propia experiencia, su historia, las influencias que ha tenido, según sus opciones personales, etc.



Además de los sistemas de valores, existen otras diferencias que pueden ser origen de incompreensión y de choques culturales. Diferencias en la comunicación verbal, en la percepción del tiempo, del espacio, del cuerpo, de la vida dentro y fuera, de los ruidos, los olores o gustos; en las reglas de convivencia, de propiedad, de cortesía; en el status de las personas en cuanto interlocutores (hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, padres, hijos, profesores, alumnos, etc). Examinemos, por ejemplo, las diferencias en las nociones de espacio y de tiempo.

A. LA NOCIÓN DEL ESPACIO.

Para comprender mejor las diferencias con nuestro modo occidental de vivir el espacio, veamos cómo lo viven los marroquíes. Aunque se trate de un ejemplo muy concreto, nos permitirá captar la complejidad de esta noción, que no podrá aclarar nunca ningún libro ni ningún curso sobre culturas y subculturas.

1. El espacio y lo sagrado:

En las sociedades tradicionales, y especialmente en Marruecos, la percepción del espacio está íntimamente unida a lo sagrado, pues el marroquí vive en continua relación con Dios. El espacio quien se abre al individuo tiene tres etapas en su vida, o más bien tres ritos de paso u órdenes de lo sagrado.

Primero, el recién nacido es bautizado al séptimo día. Este bautismo supone un sacrificio cruento, generalmente de un cordero. A partir de ese momento, el niño será considerado realmente como parte de una familia reunida en un espacio concreto, la casa.

El espacio doméstico es representado como el dominio de lo sagrado invisible, pues la casa es la morada de los **jnuons** (**djinns** en singular) o espíritus, primeros ocupantes de cualquier terreno. Distintos ritos se realizan en la primera ocupación de un espacio doméstico destinados a facilitar la cohabitación con esos **jnuons**. Sólo hasta cuarenta días después no podrá salir el niño del espacio doméstico. En ese momento, se le hace acceder a un espacio mayor, la ciudad o pueblo. Este espacio es visto igualmente a través de lo sagrado, protegido por los santos del lugar. El horizonte se extiende siempre marcado por lo sagrado. Cuando uno se acerca a las ciudades árabes, encuentra por las calles gran número de marabúes o santos patronos. A cada uno de ellos se le pide una intervención ante Dios sobre un aspecto particular.

Cuando el niño crece y llega a la pubertad, es integrado en un espacio aún mayor. La **Umma** o comunidad universal de los creyentes. Ya tiene obligación de cumplir los deberes religiosos de todo musulmán. Contrariamente a los espacios anteriores (el doméstico y el municipal), perfectamente delimitados, el que corresponde a la **Umma** es más borroso, no delimitado, más vago. Lo sagrado donde el niño es integrado se hace más amplio, más desdibujado e impreciso. Esto es debido sin duda al hecho de que la noción de **Umma** no supone un territorio preciso. Como toda religión monoteísta, empezando por el Cristianismo, el Islam está destinado a la mayor extensión geográfica y por eso la noción misma de frontera contradice su destino. Para el marroquí tradicional, la diferenciación de los espacios de acceso y de uso está íntimamente ligada a los ritos de paso y a los niveles de lo sagrado.

2. La noción de proxemia:

Según las culturas, cada individuo está dentro de una burbuja privada en la que nadie puede penetrar sin crear malestar en el otro. Según cada cultura, varía la dimensión de dicha burbuja. Así, un europeo se sorprende por la densidad de la población característica de las culturas de las ciudades árabes. Las calles están abarrotadas y la gente está tan cerca una de otra que se tocan. A un extranjero le puede extrañar ver dos hombres cogidos de la mano por la calle. Para los árabes eso es algo que no provoca ninguna reacción, al contrario, es valorado como señal de una relación de amistad.

Otro ejemplo: la distancia social de conversación. En Europa es de rigor mantener una distancia mínima. Si uno se acerca mucho, al otro retrocede o nos empuja; y aproximarse demasiado puede considerarse como una falta de educación. Por lo contrario, para mantener

una conversación, un árabe se pondrá ante su interlocutor y tan cerca que podrá sentir el aliento del otro.

Efectivamente, el olfato es un sentido importante. Lo que llama la atención en las ciudades árabes, además del gentío, son los olores. En una conversación el árabe nos tendrá dentro del campo del aliento. El olfato juega un papel muy importante en la estructuración de las relaciones interpersonales, pues rehusar a dejar respirar u oler su aliento es señal de una vergüenza. El olfato juega dos roles: acercar a los que desean el contacto y alejar a los que lo rechazan. Por eso, un amigo árabe para hablarme se colocará ante mí y corta distancia, pues para un árabe hablar a otro lateralmente es considerado como una descortesía; hay que ver al otro, ver su mirada y dejarse ver.

Pero esto sólo es entre adultos. Cuando se trata de niños, deben respetar la jerarquía de edad y ese respeto se traduce en primer lugar en la mirada. Por eso, un niño bajará su mirada ante un adulto. Es importante tener esto en cuenta para no caer en el error de considerar que, si un niño árabe no nos mira al rostro cuando hablamos, está mintiendo. La consecuencia será una mala relación. Peor aún, se colocaría al niño ante un doble discurso legítimo (pues es sostenido por personas "modelos") pero contradictorio: en la casa aprende a respetar a los adultos bajando la mirada y en la escuela el maestro le pide lo contrario, que lo mire a la cara. Podemos imaginar los daños que pueden ocasionar estos contradictorios discursos en un niño cuya personalidad está en construcción.

3. Espacio interior y exterior:

Cuando se visita una casa árabe, extraña su gran tamaño. Las casas tradicionales se estructuran de este modo: las habitaciones están situadas alrededor de un patio interior, una especie de concha protectora que reúne a todos los miembros de la familia y que hace casi imposible el aislamiento del individuo. A los árabes no les gusta estar solos y les extraña la idea misma del individuo. En una sociedad tradicional el individuo sólo tiene sentido como miembro de un grupo. De ahí que, por ejemplo, la expresión "**yo soy**" no existe en árabe.

Normalmente, cuando los árabes hablan de espacios interiores y de sentirse amontonados o agobiados dentro de sitios cerrados, utilizan la palabra tumba. No les molesta ni el gentío ni la promiscuidad. Pero les horroriza la idea de estar encerrados y no les gusta estar cercados por paredes. Por eso, las casas tradicionales disponen de sitios abiertos, de grandes espacios, los techos son altos y el patio interior se abre al cielo. Sin embargo, el hogar está cerrado al exterior y el pasillo de entrada es una pieza importante como frontera que marca la diferenciación sexual del espacio: el espacio doméstico femenino y el espacio exterior, público, masculino.

El primero se caracteriza por su inviolabilidad, que está unida al honor del cabeza de familia y, a través de él, a toda la familia. Una característica de las casas tradicionales es la ausencia de ventanas y, si las hay, están cerradas, enrejadas. Igualmente, cuando un extranjero es invitado a la casa, antes de entrar debe esperar a que el cabeza de familia "abra el pasillo", es decir, invite a las mujeres de la casa a retirarse de allí.

Esta división sexual del espacio es muy estricta, hasta el punto de que un hombre, si no quiere ver cuestionada su virilidad, debe pasar su tiempo fuera de la casa y regresar sólo para comer o dormir.

4. Honor y vergüenza:

Aunque el ámbito sea lo exterior de la casa, sin embargo tiene autoridad sobre todos los miembros de su familia. Es el poder que le confiere su honor: se le debe obediencia absoluta. Un individuo de honor es alguien que controla los espacios prohibidos: el territorio, la mujer, la casa y la tierra.

Con respecto al territorio, la noción de prohibido significa que cada grupo ejerce su autoridad sobre un espacio social bien delimitado que debe proteger de cualquier violación. Dentro del grupo cada hombre debe defender sus propios dominios, que son su mujer (o sus mujeres), su casa y sus tierras.

Ser un hombre de honor significa en primer lugar estar casado, tener una mujer que debe proteger de la mirada de los demás y cuya conducta debe ser vigilada para que no provoque la vergüenza ni el escándalo. Su conducta debe atenerse estrictamente a los códigos unánimemente admitidos y cuya justificación está ligada al Corán o a la tradición musulmana.

Cualquier transgresión será sancionada como origen de deshonor. Como jefe de familia, toda decisión debe aparecer como suya, pues su honor está en juego. Ha de ser firme, ya que toda desobediencia a sus órdenes acarrea la vergüenza sobre la familia y, en primer lugar, sobre él mismo.

En las sociedades tradicionales, el grupo prima sobre el individuo. De ahí que sea muy importante el juicio que haga el grupo de la conducta de cada uno de sus miembros, pues dicho juicio puede significar que siga perteneciendo al grupo o sea rechazado. Por eso el honor en cuanto valor social y su contrario, la vergüenza, son dimensiones que impregnan en todo momento la vida adulta, cada acción, cada comportamiento. Por ejemplo, el caso de los marroquíes que van de vacaciones a su país y vuelven al grupo de pertenencia original. Aunque para muchos, tras largos años de emigración, la vida se les haya hecho muy difícil, es primordial para ellos aparentar una imagen de éxito y bienestar. Ahorrarán durante todo el año, se privarán de lo que sea con esa finalidad y obtener así el reconocimiento de un status.

5. Orientación del espacio:

Para los árabes, el espacio está orientado de modo particular. Naturalmente que conocen los puntos cardinales, pero como su vida está continuamente impregnada de lo sagrado, la **kaaba** o piedra negra de la Meca es la que da la orientación dominante. Se encuentre donde sea, un musulmán se dirigirá cinco veces al día hacia la **kaaba** para rezar, pues ahí está el centro del mundo musulmán. La peregrinación a la Meca es una obligación religiosa importante; aunque esté condicionada a la capacidad psíquica, económica, etc. Su realización es siempre el proyecto más querido de todo musulmán. Le permitirá purificarse de todos los errores cometidos y tomar espiritualmente una "piel nueva" para acceder a un más allá de felicidad con los elegidos de Dios.

Existen también otras orientaciones del espacio: la preferencia por lo alto, lugar de los ángeles, frente a lo bajo, lugar de los **jnouns**. Para el musulmán tradicional, no existe ningún punto que pueda ocupar sin permiso de los primeros moradores de todo espacio: los **jnouns**. Creencias que refuerza a esta otra: el musulmán se considera siempre como de paso, un

viajero con destino hacia el más allá. Tiene constantemente conciencia de ir de paso. El Corán es poco preciso sobre la génesis del mundo y su equilibrio. Además, sólo el musulmán puede ser tocado por los **jnouns**; el no musulmán no tiene que temer de ellos.

Tales creencias hacen que el musulmán tradicional, más que otras personas, tengan necesidad de seguridad y de protección. Por eso, desarrollará creencias y prácticas basadas en diferentes fuentes, como la tradición, pero que calificará de islámicas. No olvidemos que el analfabetismo, todavía muy importante entre ellos, le impide el acceso a los textos. Para él lo esencial será escaparse de esa amenaza difusa e inminente y asegurar así su propia tranquilidad.

Lógicamente, esas conductas y creencias sufren influencias: el colonialismo, un mundo más pequeño, las migraciones, etc., hacen que todo eso se diversifique, aunque conservando un "núcleo duro", inmutable. Éste es el caso de los musulmanes que emigraron en edad adulta, cuando ya han integrado un modelo cultural de modo permanente o cuando ya han terminado la estructuración de su personalidad y los valores que le dan sentido forman un sistema. Para los más jóvenes, que han sido influidos por un doble discurso, la modernidad es la tradición y todo eso queda como prácticas vacías de su sentido sagrado y reducidas a una dimensión más social.

B. LA NOCIÓN DEL TIEMPO.

En occidente estamos más orientados hacia el futuro, hacia el progreso inevitable. Para nosotros, el presente está orientado hacia el porvenir. Estamos organizados por el tiempo profano que indica los minutos, las horas, los días, semanas, meses, años, decenios, siglos... No hay sitio para el tiempo sagrado. El tiempo es oro, hay que ser puntual, no se puede esperar, hay que decidir con rapidez. Vivimos muy apresurados y dedicamos a nuestras actividades el tiempo previsto en nuestra agenda. Generalmente, sólo hacemos una cosa a la vez (tiempo monocrónico) y oponemos el tiempo de la eficacia al tiempo de la relación y de la amistad, que reservamos para momentos muy precisos de la jornada o de la semana.

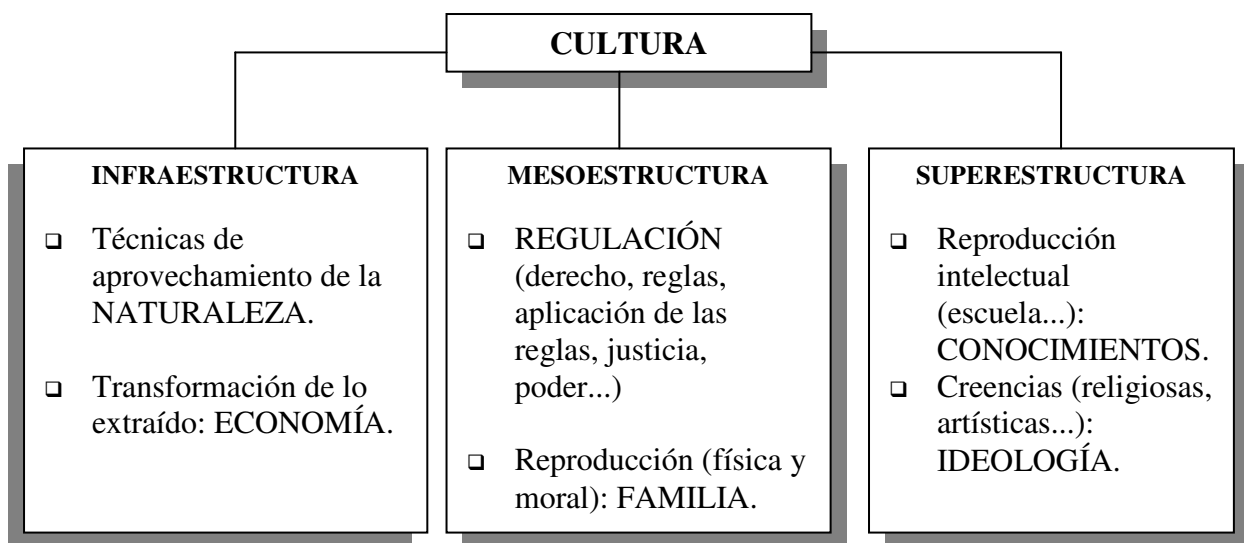
En las sociedades tradicionales, el tiempo es el pasado, las tradiciones, los ancestros, el linaje. Se trata de hacer bien lo que los mayores siempre hicieron así y que volverían a repetirlo si estuvieran aquí. Para justificar una decisión hay necesidad de citar los dichos realizados o los argumentos de los antiguos proverbios. El tiempo sagrado organiza la vida de modo total. Además es muy preciso. Por ejemplo, entre los musulmanes, las cinco oraciones del día son a la vez una constante llamada a la piedad y un momento preciso que llama al rigor y al orden. Diversos pasajes del Corán invitan unas veces a preocuparse por lo temporal y otras veces a lo contrario, e incluso al rechazo de lo temporal para atender a lo espiritual.

LA CULTURA. – ASPECTOS TEÓRICOS.

1. DEFINICIÓN.

Conjuntos de producciones que dan respuesta a las necesidades de un grupo en un proyecto colectivo sometido a regulación y que aseguran la reproducción de ese grupo semejante a sí mismo.

2. ELEMENTOS INTEGRADORES DE LA CULTURA.



Dependiendo de las sociedades, alguno de los niveles tendrán más peso que otros. El determinismo marxista afirmaba que la infraestructura dominaba sobre los demás. El replanteamiento actual habla de una interconexión e interrelación entre todos los sectores.

Este esquema de interpretación de una cultura es asumido e interiorizado por cada miembro de la sociedad. Esa persona, inmersa en una sociedad y portadora de una cultura ve la realidad de forma inherente, se ha formado según las pautas de esa sociedad, está marcado por ese origen y crecimiento de la sociedad.

Cada sociedad elabora esquemas de dualidad explicativos de los problemas. Se producen cambios en dos sentidos: tanto en el espacio como en el tiempo.

En la situación intercultural entre dos mundos se da una transición en todos los niveles de su composición cultural, se da una línea ondulante y/o en zig-zag que indica nivel por nivel muchas contradicciones dinámicas entre los dos mundos.

3. CARACTERÍSTICAS.

- a) La cultura produce a los individuos.
 - b) Suministra un molde que conforma a la persona.
 - c) El individuo se reconoce en ella por: pertenencia, identificación.
 - d) Identidad con relación al otro diferente.
 - e) La cultura es a la persona lo que un programa es a un ordenador:
 - Selectiva.
 - Tratamiento (racional y afectivo).
 - Respuesta (conducta mental, práctica o verbal).
 - f) La cultura es dinámica, la cultural cambia:
 - Por ella misma.
 - Por el contacto con otras.
-

**MÓDULO 3: COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL
DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL.
2ª SESIÓN. Modernidad Occidental.**

Fuente: Esteban Tabares Carrasco.

1. PRESENTACIÓN.

Intentaremos abordar de un modo muy esquemático y resumido, aquellos aspectos fundamentales que configuran a la Modernidad, tanto en sus aspectos positivos como negativos. Entendiendo que no es suficiente conocer y saber determinadas cosas, sino también adoptar una posición personal (un juicio crítico) ante las mismas.

2. OBJETIVOS

- Conocer muy sintéticamente algunos aspectos de la Modernidad.
- Hacer una valoración de sus aspectos positivos y negativos.
- Debatir y confrontar dentro del grupo las diferentes visiones sobre la Modernidad.

3. DESARROLLO.

🕒 1'30 hora.

1ª Actividad: "VALORES Y CONTRAVALORES DE LA MODERNIDAD"

Los participantes se dividen en dos grupos de trabajo, A y B.

Grupo A:

- Individualmente, hacer una relación de los **aspectos positivos** de la Modernidad según su propia valoración personal. (10 minutos)
- En grupo, consensuar una única relación de esos aspectos positivos. (20 minutos)

Grupo B:

- Individualmente, hacer una relación de los **aspectos negativos** de la Modernidad según su propia valoración personal. (10 minutos)
- En grupo, consensuar una única relación de esos aspectos negativos. (20 minutos)

Finalmente, ambos grupos se unen y exponen sus respectivas aportaciones. Se abre un debate-coloquio.

2ª Actividad: "LA MODERNIDAD, LUCES Y SOMBRAS"

Utilizando el esquema de análisis **DAFO**, el grupo se divide en cuatro subgrupos. Cada uno de ellos expone en un panel un aspecto de la Modernidad y lo somete a debate en el gran grupo:

DEBILIDADES	FORTALEZAS
AMENAZAS	OPORTUNIDADES

4. CONCLUSIÓN.

Es importante tener en cuenta y ordenar todas las aportaciones de los participantes sobre del tema. Es importante leerse el documento teórico sobre el tema para poder hacer las aportaciones concretas (ver Anexo).

5. MATERIALES DE APOYO.

- Texto de Leonardo Bloff. "Salir bien del siglo XX". (elaborado por Esteban Tabares Carrasco, Sevilla Acoge).
- Texto de Esteban Tabares. "Introducción a la Modernidad".

6. BIBLIOGRAFÍA

- **"Formación de Mediadores Interculturales"**. Andalucía Acoge. Editado por Consejería de Asuntos Sociales. Pgs. 110-139. Sevilla.
- **"Cristianismo y Modernidad"**. 1º Foro Religioso Popular. Vitoria. Editorial Nueva Utopía. Madrid.
- DUSSEL, Enrique. **"El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad"**. Editorial Nueva Utopía. Madrid.
- GARCIA, Vicente Domingo. **"Teoría de Europa"**. Edita NAU Llibres. Valencia.
- HORTAL, Augusto. **"Los cambios de la ética y la ética del cambio"**. Cuadernos Sal Terrae, nº 8.
- MAYOR, Franz K. **"La mitología occidental"**. Editorial Anthropos. Madrid.
- MARDONES, José Maria. **"Análisis de la sociedad y fe cristiana"**. PPC. Madrid.
- TODOROV, Tzvetan. **"Las morales de la historia"**. Ediciones PAIDOS. Barcelona.
- TODOROV, Tzvetan. **"La conquista de América"**. Siglo XXI Editores. Madrid.
- ANGEL CALLE. **"Movimientos Sociales"**, Revista *UTOPIA*, nº 32, octubre-diciembre 1999, pags. 22-27.

INTRODUCCIÓN A LA MODERNIDAD OCCIDENTAL

ESTEBAN TABARES CARRASCO

"Sevilla Acoge"

1. ACLARACIÓN Y DELIMITACIÓN DE CONCEPTOS

Comencemos diciendo que Occidente no es Europa. La palabra "**Europa**" tiene su origen en la mitología griega y puede significar muchas cosas. En cambio, la palabra "**Occidente**" tiene un origen más preciso, que comienza a perfilarse a raíz de la decadencia y destrucción del imperio romano. Occidente alcanzaba en esa época desde Escocia hasta Armenia, desde el Danubio hasta el Rin, desde el desierto de Cirene hasta el de Arabia. Occidente irá naciendo como resultado de dos divisiones:

- Una, cuando el emperador romano Diocleciano divide el imperio en dos partes al Este y al Oeste. La línea divisoria pasaba exactamente por la frontera actual de Croacia y Serbia. El Oeste estaba menos poblado que el Este, que poseía una tradición urbana y cultural más rica.
- Otra división posterior será entre Norte y Sur provocada por la llegada del Islam, que tiene como fecha simbólica el año 725, cuando en España termina el reino visigodo.

Vamos a intentar aclarar a continuación el significado de algunas palabras según su recorrido histórico:

1. "**EUROPA**" bárbara, frente a la Grecia refinada y civilizada. Es el sentido más antiguo y primero: Europa es lo incivilizado, bárbaro, no político, no humano. En esta época, "**ASIA**" es únicamente una provincia de Anatolia (actual Turquía) y nada más.

2. "**OCCIDENTAL**" (Imperio romano latino, que ahora contiene al norte de África como las provincias del sur del Mediterráneo) frente a "**ORIENTAL**" (Imperio romano helenista, griego). El "Asia" es ahora una parte del imperio oriental que incluye a Egipto, considerado por los romanos como parte oriental, y no propiamente parte de África. Aún no se usa el concepto Europa.

3. Desde el siglo VII Constantinopla es el centro del imperio romano oriental, pues la parte occidental ha sido invadida por los pueblos germanos del norte ("los bárbaros"). El imperio cristiano frente al mundo árabe musulmán, que va creando su imperio desde el siglo VII (Mahoma muere el 8 de junio del 632). No hay aún concepto de Europa, pues Constantinopla no es ni lo occidental ni Europa, como algo opuesto a Asia y África.

4. "**LA EUROPA LATINA FRENTE AL MUNDO ÁRABE**". De manera inicial y muy lentamente, Europa se va distinguiendo de África (ahora musulmana y negra) y de Asia (también musulmana). Lo oriental es todavía Constantinopla, el mundo ortodoxo. Lo griego y

helenista no es aún occidental, pues Aristóteles es considerado más como un filósofo de los árabes que de los cristianos.

5. En el Renacimiento italiano (desde la caída de Constantinopla en 1453), comienza la fusión entre occidental (latino) y oriental (griego), frente a los turcos, lo árabe o musulmán. Los turcos cortan con el helenismo y se olvida el eslabón árabe-helenista. Entonces comienza la identificación: **occidental = helenístico + romano + cristiano**. Desde el año 1474 (mapa de Toscanelli), el occidente comienza a enfrentarse a oriente por el Atlántico, al menos como posibilidad. Hasta que Cristóbal Colón llegue a las "Indias orientales" y Juan Sebastián Elcano rodee el mundo por mar.

6. "**EUROPA**" desde 1492 (aunque el concepto se había usado desde antiguo pero en un sentido más amplio) se consolida definitivamente en el siglo XVI, para distinguir este continente de América (nuevo mundo) y del África y Asia antiguos. Pero ahora Europa es solamente la parte latino-germánica sitiada por el mundo musulmán (de Viena a Granada). Además, como ya hay un cuarto continente (América), Europa es el "centro" del mundo frente a las otras tres partes (América, Asia y África) que comienzan a ser la "periferia". "Oriente" es ahora el continente entre Asia Menor, el Mar de los Árabes (océano Índico) y el Mar del Sur (océano Pacífico).

7. En el siglo XVIII se termina de realizar la fusión entre occidente, helenismo (que era al inicio la anti-Europa) y Europa-Centro, con sus colonias en la periferia. Ya se habla por primera vez en la historia de "**EUROPA OCCIDENTAL**".

8. Con el colonialismo, los racismos y nacionalismos, la "**CULTURA-CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL**" no es solamente Europa. Ahora Europa es una "parte" de dicha cultura: es la cultura y sistema centro-europeo-norteamericano.

9. Además, frecuentemente, se le añade lo de "cristiana": "**CULTURA-CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL Y CRISTIANA**". En realidad e históricamente, el cristianismo no tiene nada de occidental, puesto que es una religión que nace en el mundo semita (como la religión islámica), nace del judaísmo, y es geográfica y culturalmente oriental, asiática, por su situación en el Imperio romano (en la parte más "oriental"). El cristianismo proviene de un mundo más oriental que el mismo helenismo (que históricamente nunca fue "europeo").

10. El concepto de "**MODERNIDAD**", aunque surge al final del siglo XV o comienzos del XVI, será a partir del siglo XVIII sólo el nombre de la cultura de Europa (según el sentido del punto 6) y de occidente (según el sentido del punto 7). Una Europa como "**Centro**" de la que serán excluidas muy pronto España y Portugal.

11. A partir del siglo XVIII aparece también el concepto de "**CULTURA O SISTEMA CAPITALISTA**". Nace una nueva ecuación: **Modernidad = europeo + occidental + capitalista**.

2. ¿EN QUÉ CONSISTE LA MODERNIDAD?

"La Modernidad es lo transitorio, lo fugitivo, lo contingente, la mitad del arte, cuya otra mitad es lo eterno y lo inmutable"... Así es como Baudelaire definía por primera vez a la Modernidad. No es fácil, sin embargo, decir exactamente en qué consiste. La Modernidad es un concepto muy amplio que no se deja atrapar fácilmente, pues una de sus características principales es la **movilidad**. La Modernidad es **el movimiento más la incertidumbre**, es decir: un replanteamiento general de todo lo que compone a la vida humana.

A pesar de que no existe una sola y única definición de Modernidad, sin embargo esta palabra se usa con mucha frecuencia y abundantemente por unos y otros. Da la impresión de que como todo lo que se da por supuesto o como evidente y es de uso generalizado- cuando nombramos la Modernidad está muy claro lo que queremos decir. Pero no es así. No hay un concepto único sobre la misma y cada cual se está refiriendo a aspectos muy diferentes de unos procesos muy complejos que se han ido produciendo en el occidente europeo desde hace cuatro o cinco siglos. La Modernidad es, por tanto, un concepto oscuro y una especie de comodín. Se utiliza para designar una época, un proceso, donde lo que más destaca es **la novedad o la ruptura** respecto a lo anterior. Ni siquiera hay acuerdo a la hora de señalar sus comienzos. Unos ven ya en el siglo XII semillas claras de la planta moderna, otros esperan al siglo XVII y otros incluso al XVIII.

Lo que sí está claro es que la Modernidad significa:

- *el nacimiento de una nueva cultura,*
- *con su organización social propia,*
- *con un modo de considerar el saber y lo racional diferente a lo anterior,*
- *una nueva organización económica y otros modos de producción tecnológica,*
- *una manera distinta de organizar la vida pública y sus formas políticas,*
- *vivir cada vez más en núcleos urbanos*
- *tener un sentido de la vida de acuerdo con un pluralismo de valores*
- *y un desencantamiento de la realidad.*

La modernidad es un concepto bajo cuyas amplias alas se cobijan muchas cosas diferentes. Es una especie de paraguas, cómodo y útil para nuestras conversaciones, pero sabiendo que puede significar muchos conceptos muy dispares y distintos entre sí. Además, no hay una sola Modernidad, sino varias, pues occidente ha conocido modernidades sucesivas.

- El Renacimiento con relación a la Edad Media, con el descubrimiento de otros mundos, con otros conocimientos y nuevos saberes. Puede llamarse la primera Modernidad.

- La segunda puede fijarse en el siglo XVIII, que supone un corte radical con el anterior régimen de saber, una manera nueva de teorizar y de construir la política. El corte con el Antiguo Régimen (el feudal) marca el paso a una construcción política que quiere ser racional, basada en la voluntad de los ciudadanos y no en la autoridad exterior y superior del rey o de Dios.

- La tercera Modernidad la podemos situar en el siglo XIX, cuando se generalizan las ciencias positivas y se implanta la religión del progreso, convencido el hombre/mujer

occidental de que puede ser dueño/a de su propia historia, dominar por completo a la Naturaleza y lograr la felicidad para todos en todo el mundo.

- Finalmente, está la época actual en la que aparecen fenómenos y líneas de pensamiento nuevos con relación a las etapas precedentes y que vienen a llamarse **post-modernidad**.

La mayoría de los cambios que han influido y que están influyendo en las formas de vivir y de entender la vida actual son o resultado o reacción frente a los procesos de modernización. En líneas muy generales podemos entender la modernidad como *el conjunto de procesos sociales y culturales que acompañan a la tecnificación, burocratización y urbanización de la sociedad*. La vida urbana, la organización política de tipo democrático liberal y, sobre todo, los cambios económicos y sociales que trae consigo la industrialización, son los caminos por donde entran los procesos de cambio social que llamamos "modernización".

Para la fe modernista, la historia camina hacia la mayoría de edad de la humanidad. El presente es mejor que el pasado y el futuro superará al presente. Para que el mundo pueda solucionar todos sus problemas basta con el avance de la ciencia y conquie la enseñanza llegue para todos. Así se superarán todas las limitaciones naturales y sociales, mediante el uso libre y público de la razón y el uso racional de la libertad.

El hombre/mujer moderno se concibe como individuo emancipado, independiente de los vínculos y poderes impuestos desde fuera. La tradición, el nacimiento y la herencia ya no son condiciones determinantes para llegar a ser algo en la vida. Los lazos sociales de la sociedad estamental y gremial son derribados. Uno ya no **es** noble o plebeyo, artesano o clérigo, etc. sino ante todo **es** "persona" y "ciudadano". Las mismas diferencias entre varón y mujer son relativizadas y pasan a un segundo término; se cuestionan precisamente por lo que tienen de cultural, de heredado. Todo consiste en ser **persona**. El resto de atributos tiene menos importancia.

Desaparecen no solamente los privilegios propios del estrato social, sino también las diferencias basadas en los oficios y profesiones, que en adelante tendrán un mero carácter funcional; uno desempeña el trabajo que elige, sin necesidad de hacerlo por haber nacido en una familia de ese gremio o profesión. Ya no hay "deberes" distintos según los estamentos y profesiones, sino un único deber universal, igual para todos: el deber de ser persona y ciudadano y dejar que los demás también lo sean. No hay privilegios. Cada cual tendrá lo que gane con su esfuerzo y sus propios méritos. En principio *todos somos iguales*, no sólo ante la ley, sino también ante la vida. Y si no lo somos, debemos hacer todo lo posible para acercarnos a ese ideal, proporcionando a todos igualdad de oportunidades, empezando por la educación.

La persona moderna también tiene autonomía de conciencia ante la religión. La religión auténtica es la que nace de la libertad de cada uno. Ya no se necesita a Dios para fundamentar y explicar la moral, la ética. Como dijo José Luis L. Aranguren, en la modernidad la pregunta religiosa ya no es cómo se justifica el ser humano ante Dios, sino cómo es posible justificar a Dios ante el ser humano.

La persona moderna se siente emancipada de toda atadura social o religiosa que ella no elija libremente. Su libertad y su razón son el fundamento de su dignidad. Dignidad ya no es sinónimo de rango dentro de una jerarquía, algo que unos tienen y otros no, o que unos tienen más que

otros. Dignidad es *una característica universal* de todos los seres humanos: "*Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos*", proclama la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Estamos, pues, dentro de una sociedad de individuos libres e iguales que establecen unas relaciones sociales entendidas:

- en el orden político, como un pacto social
- en el orden económico, como intercambios de mercado
- en el orden social, como libertad de conciencia y de asociación, propiedad

privada y libertad de empresa.

Nace así el concepto moderno del *Derecho*, que ya no es la aplicación de un orden natural o divino, sino el esfuerzo de coordinación de las libertades de todos. El imperio de la ley, entendida como expresión de la voluntad popular, trata de acabar con las arbitrariedades del poder político del régimen absolutista, sustituido ahora por un régimen constitucional y representativo. La influencia cada vez mayor del Estado de derecho provocará la expansión de *la burocracia*.

Cada uno es sujeto moral con el mismo derecho que cualquier otro. En las sociedades pre-modernas, los criterios de moralidad se basan en la enseñanza de *los mayores* en edad, dignidad y poder. En las sociedades modernas se da por supuesto que todo individuo adulto es competente y soberano para decidir sobre su propia ética y conducta. El tribunal de la conciencia de cada uno es el que dice lo que debo hacer, sin más límites que reconocer ese mismo derecho en los demás y exigir igual respeto a las convicciones de todos.

Esto conduce necesariamente al *pluralismo*. En las sociedades tradicionales o pre-modernas, la gran mayoría de la población tiene las mismas ideas morales porque así debe ser. En una sociedad moderna tienen que coexistir diferentes visiones morales y se piensa que esto es mejor que lo de antes: es mejor que exista un pluralismo de éticas en vez de una solamente.

3. EL MODELO PREDOMINANTE DE MODERNIDAD

Los principales elementos que caracterizan a la Modernidad pueden clasificarse en estos seis grandes aspectos:

1. Un tipo de racionalidad crítica que cuestiona la mera referencia a la *Tradición* y a la *Autoridad* como fundamentos del pensar y del hacer. Se valora la autonomía del sujeto: el individuo es la propia norma de sí mismo.

2. Un proceso de industrialización ligado al desarrollo científico-técnico, que concentra la mano de obra en grandes fábricas y en grandes ciudades, produce a gran escala y en cadena, llena los comercios de productos en gran cantidad, provoca el éxodo rural,

desaparecen los viejos oficios artesanales y nacen otros nuevos, terminan los gremios y aparece el proletariado y el movimiento obrero industrial y campesino.

3. Un modo de producción que tiene en el mercado, en la iniciativa privada y en la expansión mundial de mercancías y dinero algunos de los aspectos principales de lo que se conoce como *capitalismo*.

4. Una centralización de la Administración pública alrededor de *la burocracia del Estado*, que conoce y controla a todos haciendo muy compleja la reglamentación de la vida social

5. Un pluralismo de valores como resultado de que ahora no existe ya una sola visión del mundo (cosmovisión), sino muchas, puesto que hay libertad para poder vivir y profesar una pluralidad de sentidos de la vida, de ideologías, etc.

6. Un proceso de secularización (*desencantamiento* de la realidad) que analiza y valora la realidad (física, social, espiritual, etc.) sin el esquema de lo mágico ni de lo sagrado. Hay una pérdida de importancia y de influencia de los signos y símbolos religiosos y de sus instituciones.

4. EL CAPITALISMO, DUEÑO DE LA MODERNIDAD

Todos los aspectos antes indicados han ido unidos al **capitalismo**, que con el paso del tiempo se ha convertido en mucho más que una forma determinada de organizar la producción y que responde al principio de racionalización aplicado a la economía. El capitalismo ha llegado a ser especialmente **un espíritu** ante todos los aspectos de la vida, un talante que lleva en sí una serie de actitudes y de valores. En sus comienzos, hay un tipo de hombre/mujer capitalista que pasa por ser creativo, emprendedor, austero y trabajador.

El capitalismo ha tenido formas diversas. Empezó siendo más **mercantilista** y de intercambio de productos que otra cosa. Lentamente, con la introducción de la técnica en la producción, se hizo más **industrial** y fue alcanzando un inmenso grado de producción, incluso amenazador para la misma Naturaleza y el ser humano. Finalmente, llegará el llamado **capitalismo del deseo**, cuando ya no se produce para satisfacer necesidades, sino para colmar deseos.

Se suele situar a comienzos del siglo XX cuando el capitalismo logra la producción en masa. La aplicación de la técnica llega un momento que procura más objetos de los que se necesitan. Se fabrican en serie instrumentos, objetos, cachivaches que hay que vender. Comienza una etapa nueva en el capitalismo. Hay que recurrir a **la creación de la necesidad** de los productos para venderlos, aunque en sí mismos sean muy poco o nada necesarios. Nace así **la publicidad** como aliada del mercado. Estamos en **la economía del deseo y en la sociedad consumista**.

La economía supera la barrera de la necesidad y entra en la manipulación del deseo. Esto hará que el hombre/mujer capitalista quede prisionero del **hedonismo** (búsqueda del placer como

único fin de la vida), del consumo, de la rivalidad por poseer y de la envidia del otro consumidor. El mismo dinamismo capitalista irá destruyendo las virtudes del capitalismo puritano inicial: el individuo austero se convierte en gastador, de moderado en consumista, de diligente en hedonista, de respetuoso con las reglas del trabajo y de la producción en especulador y deseoso de un éxito rápido.

Vemos, pues, que el capitalismo aparece cada vez más como un modo de vida que abraza la cultura y los valores, además de la organización de la producción. En resumen, *el capitalismo se presenta no sólo como un modo de producción, sino como un modo de organización social y política que supone:*

- *una economía en régimen de mercado y libre iniciativa empresarial;*
- *una organización política parlamentaria y democrática;*
- *una cultura pluralista y tolerante.*

SUPERACIÓN DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA

Frente a la Modernidad industrial capitalista aparece la Modernidad **reflexiva**, la cual quiere ser una superación cualitativa de aquella. También es llamada **sociedad del riesgo** y otros la denominan **sociedad del "y"**, puesto que se caracteriza por la suma o acumulación de aspectos dispares: "*esto y esto*", frente a la Modernidad simple o industrial capitalista hecha de oposiciones donde domina él: "*o esto o esto*". Cuatro rasgos caracterizan a la Modernidad reflexiva:

1. Se trata de establecer unas nuevas relaciones respetuosas con la Naturaleza y la cultura, puesto que la Modernidad capitalista es cada vez una amenaza mayor, hasta el punto de que puede saquear la biosfera con todos sus recursos naturales y liquidar, al mismo tiempo, las tradiciones y recursos culturales en todo el mundo.

2. Se defiende una "**autolimitación inteligente**" del uso y desarrollo de los llamados "factores de riesgo" desencadenados por la modernización industrial: la ciencia, la técnica, la economía, la burocracia, la industria militar, el Derecho, etc. se han vuelto ellos mismos elementos de riesgo incapaces de controlar el proceso desatado. Es preciso limitarlos y controlarlos.

3. Convencimiento de que estamos en una **época de inseguridad**, pues no existen instancias que nos aseguren la vida ante los riesgos que afronta la humanidad. Estamos fuera del espacio de seguridad creado por el Estado del bienestar y sus instituciones. No existe ya dicha seguridad. Es necesario reinventar la política y la sociedad para afrontar la nueva situación.

4. Entramos en una sociedad **global y postradiconalista**. Los medios de comunicación de masas nos acercan a todos los habitantes del mundo. Todos somos "prójimos" porque todos estamos "próximos". Especialmente la TV hace aumentar la **cercanía y la indiferencia**, pues junto a toda la información sobre terribles injusticias o violencias, a renglón seguido, banalizan lo visto y oído con cualquier estupidez consumista o una noticia banal e intrascendente.

La acción a distancia de los medios de comunicación (Internet) nos sitúa en un universo global. Nos hace tomar conciencia de la relatividad de nuestras costumbres y creencias. Debilita las tradiciones y nos mueve a reflexionar sobre ellas. Vivimos, por tanto, en una **sociedad reflexiva**: se nos fuerza a tomar conciencia de lo que damos por supuesto, a discutir sobre nuestras evidencias.

Las consecuencias para **la identidad** son claras: cada vez es algo menos heredado a través de las tradiciones y hay que ganarla mediante una elección personal. En este contexto aparecen las **tendencias fundamentalistas** que quieren seguir utilizando las tradiciones locales, religiosas, étnicas, políticas, etc., de forma tradicional, no reflexiva ni cuestionadora. A esto hay que añadir el peligro de que nos quieren hacer a todos culturalmente iguales (**homogeneización**), además de la gran división en los sentidos de la vida (pluralidad y fragmentación de referentes). Por todo ello, el problema de la identidad aparece con gran fuerza en las sociedades modernas. Y también en las sociedades tradicionales en tránsito hacia la modernidad.

¿Hay caminos de salida y de superación de la Modernidad? Son muchos los que hoy día proponen una respuesta de carácter moral: **se trata de cambiar el estilo de vida** y para ello es preciso:

- *Establecer unas nuevas relaciones humanas, respetuosas con la Naturaleza;*
- *cuidadosas y conscientes de las tradiciones portadoras de sentido;*
- *que potencien la conciencia interpersonal y responsable de los ciudadanos mediante una participación generalizada;*
- *con el fin de llegar a una sociedad igualitaria de **mínimos garantizados para todos**.*

Todo esto requiere una verdadera revolución mental, de la conciencia y de los planteamientos políticos y económicos actuales. No será fácil ni rápido alcanzar esta elevación y generalización de la **responsabilidad moral**, pero sin ella parece que no habrá salida. Junto a estas tendencias surgen con fuerza propuestas **contra-modernas** que intentan dar una solución a los problemas mediante una vuelta a la premodernidad, hacia posturas fundamentalistas de la religión, la nación, etc.

5. CARÁCTER AMBIVALENTE DE LA MODERNIDAD.

Como puede verse, la Modernidad es un todo muy complejo, que alcanza a muchos aspectos de la vida y que tiene, a la vez, su cara y su cruz, tonos positivos y negativos. No sólo actualmente, sino ya mucho tiempo atrás (Nietzsche, Marx, Freud, Walter Benjamin, Max Weber y otros), la Modernidad ha sido rigurosamente criticada en sus efectos devastadores. ¿Qué ha pasado para que un movimiento en cuyos orígenes hay personajes como Lutero, Galileo, Descartes, Kant y tantos otros se vea sometido a tan duras críticas?

En realidad, todo había empezado muy bien. La Modernidad nació con una vocación liberadora y emancipadora contra la rigidez y dureza del esquema feudal de la Edad Media. Se produjo el redescubrimiento de las posibilidades del ser humano en libertad y de las capacidades de bienestar y felicidad que podía dar el mundo. Se saluda todo lo nuevo: el descubrimiento de América, los progresos de la ciencia, un nuevo concepto del hombre/mujer

ciudadano y del Estado, la invención de la imprenta, el redescubrimiento del Mundo Antiguo, nuevas formas de enseñanza, etc...

a) Aspectos positivos:

1. La exigencia de subjetividad, dar la primacía y el valor al individuo y a su conciencia, pues hasta entonces había sido un simple espectador de su destino: Dios, la Iglesia y los señores feudales sabían lo que le convenía y decidían por él. **Kant** lo animará a que tome las riendas de su vida, a que se sacuda los yugos de la tradición y se decida a pensar por sí mismo: "**Atrévete a pensar**". Al proclamar la autonomía del sujeto y lanzarlo a la aventura de pensar y de decidir libremente, la Modernidad hace una valiente defensa de la duda y le abrió las puertas. La duda es la única respuesta razonable ante la complejidad de todo cuanto nos rodea.

2. El nacimiento de los nacionalismos permitió superar el esquema y los ideales políticos del Sacro Imperio Romano-Germánico. Se deja atrás el régimen de la Cristiandad católica como estructura espiritual de occidente y se abren paso la tolerancia y el pluralismo religioso. Se rompe el viejo y opresor orden feudal (el Antiguo Régimen) para llegar a formas políticas más libres, representadas en los principios de la Revolución francesa (**Libertad, Igualdad, Fraternidad**) y en la Declaración de los Derechos del Hombre.

3. La autonomía es el grito que resuena por todas partes. Es el clamor y la exigencia de la Reforma protestante, de la Ilustración (Rousseau, Voltaire, Diderot, D'Alembert, etc.), de la Revolución francesa y antes la inglesa, del Idealismo romántico, del liberalismo económico y político. El hombre/mujer fija por su cuenta y riesgo (**autónomos** = yo mismo - norma) los fundamentos sobre lo que debe creer y hacer.

4. La racionalidad, porque se dice sí a la razón, al progreso, a la técnica, la emancipación, la libertad, la tolerancia. Y se le ajustan las cuentas a la superstición, a los prejuicios, al fanatismo, al oscurantismo (este tiempo nuevo se llamará "el siglo de las luces") y a los despotismos del rey, de la nobleza y del poder religioso. Caen la autoridad, los dogmas, la tradición.

5. La tolerancia será la gran virtud de los nuevos ciudadanos/as, y que Voltaire definió así: "*¿Qué es la tolerancia? Es el distintivo de la humanidad. Todos estamos amasados con debilidades y errores. Perdonémonos recíprocamente nuestras tonterías. Tal es la primera ley de la naturaleza. Todo el que persigue a un hombre porque no es de su opinión es un monstruo. Esto está bien claro. De todas las religiones, el cristianismo es la que debería inspirar mayor tolerancia. Pero, hasta ahora, los cristianos han sido los más intolerantes de todos los hombres*".

6. La secularización y el enfrentamiento con los dogmas, el oscurantismo y la rigidez de la Iglesia y su alianza con el Antiguo Régimen. La Ilustración y la Modernidad surgen con la oposición de las iglesias. El **deísmo** se convierte en la otra cara del Dios trascendente, que llega a ser un dios inservible. El **ateísmo** y el **agnosticismo** muestran la ambigüedad de un Dios lejano, que no está en la Naturaleza ni en la Historia.

Muchos autores opinan que no fue tanto un choque con el cristianismo en sí, sino con aquella realización histórica de las iglesias de aquel tiempo. Nació un duro y recíproco combate: las iglesias contra la Modernidad y viceversa. Pero ni la Modernidad acabó con el cristianismo, ni las iglesias consiguieron frenar los impulsos de la Modernidad. Han sido como esos matrimonios que siempre andan discutiendo, pero nunca se separan. Y es que, en el fondo, Modernidad y cristianismo están mutuamente endeudados. Para bien o para mal, la religión cristiana es el armazón espiritual de occidente. De él partió la Modernidad, aunque recibió una casa en ruinas: el cristianismo había alcanzado un deterioro inimaginable para nosotros hoy. Pero, al fin y al cabo, los cimientos estaban puestos.

b) Aspectos negativos:

A la hora de señalar los aspectos negativos de la Modernidad hay que citar especialmente a Max Weber, quien fue uno de los primeros en denunciar los peligros de la racionalidad técnico-científica. Cuando se convierte en dominante y hegemónica, esta razón hace que únicamente se busque el rendimiento y la eficacia: todo debe servir para algo. La tecnología y la economía tienden a ocupar todos los espacios sociales y el individuo pasa a convertirse en una pieza obediente de la gigantesca burocracia de la Administración pública.

El hombre/mujer moderno corre el peligro de convertirse en un ser metódico y disciplinado, atento siempre a auto-controlarse y a sofocar su espontaneidad. Si se descuida, será esclavo del trabajo y de la eficacia. Perderá la capacidad de ocio y se sentirá agobiado bajo el peso de la responsabilidad para la que ha sido educado. Weber atribuye a la ética protestante la creación de este tipo de hombre/mujer austero y trabajador, germen del espíritu capitalista.

1. El consumismo. En el plano económico, la Modernidad ha desatado una voracidad consumista que está teniendo efectos devastadores sobre el planeta. Podemos acabar destruyéndolo y destruyéndonos. Por eso, ***o nos conformamos con menos o lo perderemos todo.*** Decía Jonh Stuart Mill que la mejor sociedad sería aquella en la que nadie fuese pobre y nadie quisiese ser más rico de lo que es. Pero no parece que estemos caminando en esa dirección, sino todo lo contrario.

2. La desigualdad. Este aspecto negativo va unido al anterior estrechamente. La Modernidad **no llega a todos**. El 80 por 100 de la humanidad no se beneficia de las conquistas económicas, políticas, sociales y culturales. Occidente ha secuestrado y no ha sabido extender la Modernidad a otras partes del mundo. Sin embargo, la Modernidad nació con una vocación universalista: **Libertad, Igualdad, Fraternidad...** ¿Qué ha pasado?

Actualmente, el inmenso rostro negativo de la Modernidad es el llamado Tercer Mundo. *"Hoy percibimos con claridad que aquello que en algunas latitudes representó un movimiento por la libertad, visto desde el otro lado del mundo, desde abajo, desde las clases populares, significó nuevas y más refinadas formas de explotación de los más pobres, de los "condenados de la tierra". Para ellos la conquista de la libertad se presenta como el resultado de un proceso de liberación de ese despojo y opresión, hechos en nombre de las libertades modernas y de la democracia"* (Gustavo Gutiérrez).

Hoy día, son muchos los que, en el mundo del pensamiento y de la acción, nos ponen en guardia ante este aspecto gravemente negativo de la Ilustración: la razón ilustrada emancipadora se convierte en "*razón instrumental*" o "*funcional*" al servicio de los intereses de unas minorías dominantes, que basan sus éxitos a costa de la miseria de las dos terceras partes de la humanidad.

"El Tercer Mundo es la otra cara de la Modernidad occidental porque es parte de ella... Latinoamérica en particular y el Tercer Mundo en general interpelan la autosuficiente razón ilustrada europea. El progreso comercial y científico-técnico del que, con razón, se enorgullece occidente, es también el de la explotación de la América indígena, la deportación masiva de esclavos negros, la desaparición de tribus enteras, y la afluencia masiva de materias primas que han dejado exangües sus venas". (J.A. Estrada).

La Modernidad es lo mejor y lo peor que hemos construido los europeos a lo largo de nuestra historia. **Lo mejor**, porque conseguimos algo más difícil que levantar la muralla china o las pirámides de Egipto; algo que no se había alcanzado antes: que todos los millones de europeos comieran tres veces al día, tuvieran un grifo con agua corriente en las casas y electricidad en todas las habitaciones. Esto es algo que parece imposible, pero la Modernidad lo consiguió. **Lo peor**, porque también la Modernidad produjo dos grandes guerras llamadas "mundiales", parió a Hitler, los campos de exterminio, el muro de Berlín, los Gulag de Stalin, las limpiezas étnicas, la bomba atómica, Chernobil, la carrera de armamentos, los desastres ecológicos, el hambre, la miseria y la explotación en el tercer mundo, etc.

La libertad moderna de los individuos emancipados ha sido y es en muchas ocasiones una *libertad insolidaria*. El ejercicio de esa libertad sin trabas ha favorecido el triunfo de los fuertes; los débiles quedan en la cuneta, marginados. Unos y otros han tenido *la libertad de quedarse solos* y no saber qué hacer ni con quién compartir esa libertad. Los procesos de masificación han venido a llenar esos vacíos ("muchedumbre solitaria").

La razón técnica ha terminado por confundir la salud con el aumento de medicamentos, el bienestar con el consumo, la seguridad con el armamento, y la comunicación con los medios de comunicación. Para la razón burocrática lo razonable es lo organizado, lo previsible y regulado, es decir, lo controlado por los funcionarios. El imperio de la ley es ahora el imperio de una ley administrada por funcionarios.

Junto a *la burocratización* del Estado crecen también otras burocracias: empresas, sindicatos, partidos, iglesias, etc. Los intereses humanos (militares, políticos, económicos, culturales, religiosos) están hoy día basados en organizaciones burocratizadas. Los llamados "poderes fácticos" son hoy los poderes corporativos. El Estado está por encima de ellos sólo aparentemente, pues el orden social es el resultado de la negociación permanente entre corporaciones (sociedad corporativa). El estilo individualista y universalista moderno está dando paso a un estilo corporativista de la sociedad.

De hecho, ***la modernidad no ha logrado generalizar ni el bienestar, ni la libertad, ni el respeto de los derechos humanos***. Más bien ha agudizado las desigualdades entre el centro y las periferias. Hay centro y hay periferias en nuestras ciudades y a nivel mundial. Las corrientes migratorias son un buen indicador del desnivel existente entre los centros y las

periferias. La modernización ha agudizado las diferencias entre quienes tienen trabajo y quienes no lo tienen, entre quienes tienen tecnología propia y los que no, entre quienes están en condiciones de competir en el mercado internacional y quienes no lo están.

El bienestar logrado ha sido desigual y limitado; lo han logrado unos a costa de otros. En lugar de satisfacer las necesidades básicas, la producción se orienta atendiendo más a una oferta interesada que a una demanda razonable. Los costos sociales y ambientales del bienestar son excesivos en innumerables casos.

6. OTRAS POSICIONES CRÍTICAS ANTE LA MODERNIDAD

a) La posmodernidad

No puede concluir esta apretada síntesis sin hablar un poco sobre **la posmodernidad**. ¿De qué se trata, qué es? La posmodernidad, como su nombre indica, es lo que viene después de la Modernidad. Pero no es solamente lo que viene **después**, sino que también está **en contra** de esta. *La posmodernidad es la contramodernidad*.

Y está en contra no porque explotó a los obreros o construyó la bomba atómica, sino porque intentó domesticar con impuestos y obras públicas al sistema capitalista, porque se preocupó algo de los débiles y construyó un Estado nodriza. Se dejó llevar de una ilusión de la racionalidad, la ilusión del desarrollo, de la liberación, de los derechos humanos, la ilusión de la democracia, de la libertad, la ilusión de la emancipación del proletariado, etc.

El pensamiento posmoderno es lo que podemos llamar "*cultura*" del capitalismo posindustrial: el nuevo orden mundial, la sociedad de consumo, de la información, de la alta tecnología, etc. La posmodernidad es "*la lógica cultural del capitalismo avanzado*".

La evidencia del hambre, de la miseria en el tercer mundo, del paro, de las bolsas de pobreza en nuestra Europa, etc. requiere una explicación. La explicación posmoderna es la siguiente: el mundo es sórdido (sucio, impuro), brutal, y no tiene remedio. Las cosas son así y es de idiotas esforzarse por cambiarlas. Los llamados "*proyectos emancipatorios*" han quedado liquidados. El marxismo, el cristianismo y todos los proyectos que pretendían liberar al hombre/mujer, son una ilusión, un sueño. El ser humano es como es y pretender elevarlo es cosa de ilusos.

El posmoderno debe dejarse de ilusiones y vivir el momento. Las cosas no tienen remedio y lo mejor es que haya grandes beneficios. El Estado debe dedicarse a eso y no a tareas como dar trabajo, crear industrias, mantener la enseñanza gratuita para todos, o la Seguridad Social y las pensiones, etc.

El posmoderno tiene una ética del momento, del aquí y ahora. Es partidario del contrato "temporal": nada de compromisos de larga duración ni en lo político, ni en lo familiar, ni en lo cultural, religioso, sexual, etc.

La posmodernidad pretende ser un cambio de fondo en las ideas y, sobre todo, en la sensibilidad. Posmoderno es todo lo que viene después, reacciona en contra o considera "superada" la modernidad. Lo posmoderno valora más el presente que el futuro o el pasado;

valora más las relaciones de pertenencia grupal que la universalidad o la justicia; prefiere más lo pequeño que lo grande, lo pasivo que lo activo, lo "débil" que lo fuerte. Los posmodernos prefieren esquivar que afrontar las dificultades o luchar contra ellas. Valoran más el sentimiento que el pensamiento, más lo fragmentario que lo global, más lo espontáneo que lo elaborado.

Sin embargo, la posmodernidad no es un enemigo frontal de la modernidad, sino que consiste más bien en un oleaje superficial dentro de la gran corriente de la modernidad. Manifiesta cierto descontento crítico ante la modernidad, pero no la ataca de raíz. La propuesta posmoderna se encierra excesivamente en la vía estética y, aunque aparezca aparentemente como contraria a las tesis neoconservadoras, sin embargo viene a justificar el status quo. El posmoderno se encierra en los límites de lo local y lo contextual y abandona el horizonte de la universalidad, dejándonos indefensos ante la barbarie. Por eso, posmodernos y neoconservadores se convierten en aliados, porque dejan intacta la realidad.

b) Los Nuevos Movimientos Sociales (NMS)

La raíz de la crisis de la modernidad está, según Max Weber, en que la razón moderna se ha fragmentado y ha perdido su unidad. La ciencia, la moral y la estética (es decir: la razón científico-técnica, la razón práctico-moral y la razón estético-expresiva) se han hecho autónomas unas de otras. Pero el éxito de la racionalidad científico-técnica sobre las otras dos, fue suplantándolas poco a poco hasta convertirse en la regla y norma de todo. La razón instrumental se adueñó de todos los ámbitos de la vida hasta el punto de que hoy día se afirma rotundamente que *"sólo es racional lo que es científico"*. Dimensiones tan humanas como la política, la educación, la moralidad, la estética, la religión, caen bajo la sospecha de no-racionalidad si no ajustan sus métodos a los impuestos por la razón científica.

Al final, la racionalidad funcional ha invadido todos los terrenos y es la única forma de ver la realidad y de relacionarse con ella en la sociedad moderna occidental. Pero ya conocemos los frutos que ha dado y sigue produciendo este dominio casi absoluto de la razón práctica. Estamos en las antípodas de los objetivos para los que nació la razón ilustrada, la cual pretendía liberar a la humanidad de todas sus trabas. Hoy día sabemos y constatamos que *"el sueño de la razón produce monstruos"*. Como dicen Horkheimer y Adorno, *"la barbarie se ha introducido en el nombre de la razón"*. En lugar de vivir en una sociedad más libre, más justa, racional y humana (como se soñó con la llegada de la razón moderna ilustrada), estamos ante el precipicio de gravísimas contradicciones a nivel mundial.

Ante una crisis tan profunda de la modernidad, surgen diversas propuestas de solución y salida de la misma:

- Los tradicionalistas o fundamentalistas de todo tipo, que defienden un retorno a ultranza al pasado, a la tradición perdida, olvidada o traicionada.
- Los neoconservadores o neoliberales sostienen con mayor fuerza el principio del *"laissez faire"*, dejan intocable el sistema capitalista y atacan fieramente toda tendencia

Izquierdista y los nuevos valores. Hay que volver a los valores puritanos de origen: el trabajo, el ahorro, la autoridad, la moralidad, etc.

- Los posmodernos se encierran en la privacidad y en el contexto local, renuncian a todo relato universal que pretenda un cambio total, pues han renunciado al mismo por creerlo imposible. *"Puesto que no podemos arreglar el mundo, vivamos pacíficamente en nuestra pequeña parcela de lo personal y lo estético"*.

- Los **Nuevos Movimientos Sociales** son llamados así para diferenciarlos de los viejos: los partidos políticos y los sindicatos. Son críticos ante las tres posiciones anteriores y no se sienten a gusto con la manera occidental de organizar el mundo. Se enfrentan al funcionalismo del proyecto capitalista y buscan una racionalidad más completa que unifique todos los aspectos de la vida humana. El nuevo paradigma que defienden tiene como valores los derechos humanos y la identidad y autonomía personal y su lógica de actuación no es corporativista, sino de protesta contra el viejo modelo y sus defensores, especialmente contra los partidos políticos tradicionales.

- Nacen en la década de los 60 y suponen una ruptura con otros movimientos históricos como el obrero. Tienen un carácter no revolucionario porque presentan aspectos más simbólicos y culturales en sus manifestaciones, son interclasistas y no tan rígidos en su organización; realizan unas formas de protesta más imaginativas y dirigidas principalmente a los medios de comunicación a fin de influir en el cambio de la opinión de los ciudadanos. En estos NMS se incluyen a los colectivos feministas, pacifistas, ecologistas, de solidaridad internacional, movimientos gays-lesbianas y okupas.

- Con J.Habermas, piensan que las contradicciones de la sociedad y culturas modernas tienen su raíz en la invasión de la racionalidad instrumental de todos los ámbitos de la vida, produciendo una cultura funcionalista, positivista y pragmática. Los ciudadanos se convierten en **consumidores** de productos y **clientes** de la burocracia de la Administración pública, de la que esperan la resolución de todos sus problemas. El resultado es un individuo dependiente y alienado por el consumo, y despolitizado. Pero, a diferencia de los neoconservadores, no sitúan la causa de nuestros males en la cultura moderna ilustrada, sino en la cultura capitalista que produce estos frutos, entre otros: desorientación moral, consumismo hedonista y pérdida de fuerza utópica.

Se oponen al viejo modelo social, económico y político occidental que se apoya en tres ejes:

Libertad de propiedad y de mercado, que no se justifican con un discurso de filosofía moral y de derecho natural, sino con un discurso funcional basado en el crecimiento y en la eficacia.

- Olvido de los proyectos de transformación social por parte del movimiento obrero a cambio de recibir una parte en el reparto de las ganancias.
- La democracia constitucional y representativa mediatizada por la competencia entre partidos políticos.

En definitiva, los NMS, pero no sólo ellos, vienen a decirnos que nos hallamos ante la necesidad de una gran transformación social y cultural en occidente. De lo contrario, la está en peligro la continuidad de la vida misma, no sólo de la especie humana.

SALIR BIEN DEL SIGLO XX

Leonardo Boff

Nuestros problemas no son todavía del siglo XXI, sino del siglo XX. ¿Cómo salir bien de este siglo XX para podernos iniciar en el siglo XXI con más esperanza? En un punto estamos todos de acuerdo, los del Sur y los del Norte: vivimos actualmente una crisis radical. Se trata de una crisis de civilización, es decir, una crisis del sentido fundamental de nuestra cultura, del sentido global de nuestra existencia en este mundo.

1.- Las razones de la crisis mundial

La crisis actual expresa la crisis del sueño mayor que dio sentido al mundo moderno en los últimos siglos: el sueño del desarrollo ilimitado y de la voluntad de poder-dominación sobre los otros, sobre los pueblos y sobre la naturaleza.

El "*conquisto, luego existo*" confirió una legitimación divina al espíritu de dominación de los europeos. El Papa Alejandro VI concedió en nombre de Dios a los reyes de Portugal y de España "*facultad plena y libre para invadir, conquistar, combatir, vencer y someter a los paganos y apropiarse y tomar para su uso y utilidad suya los reinos, dominios, posesiones y bienes de ellos*".

Descartes y Bacon decían lo mismo que el Papa refiriéndose a la naturaleza: "*El ser humano debe ser maestro y dueño de la naturaleza, debe meter la naturaleza en una camisa de fuerza, presionarla hasta arrancarle sus secretos, debemos colocarla a nuestro servicio como una esclava*".

¿Para qué todo esto? Para desarrollarnos y ser felices. La ciencia y la técnica fueron las grandes armas del proyecto de dominación de los pueblos y de la naturaleza a fin de crear las condiciones de desarrollo y de felicidad del ser humano. Con el tiempo, el modelo de la modernidad se expresó en dos sistemas sociales antagónicos: el capitalismo y el socialismo. El capitalismo privatizó los bienes y socializó los sueños. El socialismo socializó los bienes y privatizó los sueños. Me explico:

- El capitalismo privatizó los bienes (las fábricas, las tierras, los bancos, etc. son propiedad privada), pero dejó que los sueños pudieran expresarse por todos los medios de comunicación. Permite la socialización de los sueños, aunque cuida de que se realicen dentro de los límites impuestos por los intereses del capital. En un barrio puede faltar el pan, pero no un aparato de televisión. Ésta alimenta los sueños a través de las propagandas, las telenovelas, etc.

- El socialismo socializó los bienes, las tierras, las fábricas, la educación, etc. Pero privatizó los sueños. Solamente eran aceptados los sueños del partido único o que estuviesen

en concordancia con el sueño oficial. Todos los demás sueños eran reprimidos y perseguidos. El socialismo real fracasó. Impidiendo los sueños, impidió la libertad y la creatividad y así destruyó el sentido humanitario. Fracasó.

El capitalismo permite los sueños. Los sueños, aún los falaces, sustentan la esperanza y prolongan la vida. Por eso el capitalismo continúa. Pero los sueños se van quedando sólo en la imaginación. Por eso, tampoco resolvió los problemas que el socialismo se proponía resolver. Antes al contrario, se han ido agravando a nivel mundial. Hoy hay más pobreza que hace cinco años, tanto en los países ricos como en los países empobrecidos.

¿Cuál es la suprema ironía? Después de 500 años, el sueño del desarrollo ha provocado el subdesarrollo de la mayoría de los países del mundo. La dominación de la naturaleza ha provocado su rebelión, amenazando la vida de las personas y de otras especies vivas.

El modelo moderno de poder-dominación del mundo y de los pueblos ha llevado, entre otras cosas, a tres desvíos que marcan visiblemente nuestra cultura hoy mundializada:

- *El reduccionismo en la concepción del ser humano.*
- *El rechazo a lo femenino.*
- *El atropello a la alteridad y a la naturaleza.*

a) Reduccionismo en la concepción del ser humano.

¿Qué imagen del ser humano está detrás del desarrollo y de la prosperidad material? Es la del hombre como un ser de necesidades. La experiencia y los sabios de todos los tiempos siempre atestiguaron que las necesidades humanas son ilimitadas; por consiguiente, para satisfacerlas, el desarrollo debe ser también ilimitado. Pero ocurre que las necesidades nunca podrán ser satisfechas plenamente. Luego, en la medida en que el ser humano se oriente por las necesidades, habrá siempre insatisfacción. ¿La naturaleza aguantará esta dinámica? Recordemos la frase de Gandhi: "*La tierra es suficiente para las necesidades básicas de todos, pero no para la voracidad de los consumistas*".

Pero el ser humano no es sólo un ser de necesidades. Es fundamentalmente un ser de relaciones, de solidaridad y de comunión. Puede ser cuidadoso con la tierra y tener ternura para con las personas humanas. Así mismo, sueña también hacia arriba, rumbo al deseo absoluto del amor y de la entrega. Sueña con Dios. Y no está condenado a ser un lobo, sino a ser amigo de otro ser humano. Esta integralidad del ser humano no fue realizada por el sentido de la vida de la modernidad. Por eso estamos en crisis.

b) El rechazo de lo femenino.

Otro de los elementos que ha llevado a la crisis actual es el rechazo a lo femenino. Femenino no se identifica con mujer. Femenino/masculino es una determinación de cada persona humana, hombre y mujer. Femenino es la dimensión de interioridad, de cuidado, de respeto a la vida y al misterio del mundo que todos debemos desarrollar. Las mujeres realizan a su modo esta dimensión, pero los hombres también la pueden realizar a su manera.

Sucede, sin embargo, que la cultura moderna se asienta sobre el poder. Esa voluntad de poder rechazó la dimensión femenina en los hombres, en las mujeres, en la sociedad y en las

religiones. Es una cultura de trabajo para fuera, de la exterioridad, del uso del poder-dominación en las relaciones entre los humanos y para con la naturaleza. Así, tenemos una ciencia machista y una sociedad fundamentalmente masculina.

Lógicamente, las mujeres han sido las mayores víctimas de este estilo de vida. Y resulta que las mujeres son más de la mitad de la humanidad y además son las hermanas y las madres de la otra mitad, los hombres. ¿A dónde puede llegar esta sociedad que se basa en la violencia con los otros y en la marginación de las mujeres?

c) El atropello a la alteridad y a la naturaleza

En la humanidad hay diferencia de géneros, de razas, de culturas, de opiniones, de religiones, de formas de relacionarse con la naturaleza. ¿Cómo la cultura occidental, hegemónica, se ha comportado frente a la alteridad? De forma trágica. El hombre occidental posee una inmensa dificultad para convivir con la diferencia. Con pocas excepciones, la estrategia ha sido: con los africanos, los asiáticos, los indígenas y los no-blancos se utilizó la fuerza, o para dominarlos, o para destruirlos. Raramente se hizo una alianza con el diferente para juntos ser aliados en la gran aventura de la vida.

El atropello llega también a otra gran alteridad: la naturaleza. Esta no es acogida en su autonomía, poseedora de valor en sí misma independiente del uso humano, pues ella lleva existiendo muchos millones de años antes de la emergencia de la especie humana.

La tierra y la naturaleza son reducidas a un conjunto de recursos disponibles para el provecho del ser humano que se considera su señor. El nivel de degradación de la calidad de vida es tan visible que sobra cualquier otra consideración. Esto nos plantea una cuestión, implícita en la crisis actual: ¿es posible mantener la lógica del desarrollo ilimitado y, al mismo tiempo, evitar la depredación de la naturaleza y la producción de la miseria en el mundo?

2. Rumbo a una alianza nueva

Para superar la crisis necesitamos elaborar un nuevo sueño y articular un nuevo estilo de vida. Precisamos de una nueva espiritualidad, de un nuevo encuentro con el sentido de la vida y de la historia. Necesitamos asumir las partes de verdad de los sistemas ya vividos en una síntesis realista, no verbal, humana y espiritual.

El capitalismo creó una cultura del yo sin el nosotros. El socialismo creó una cultura del nosotros sin el yo. Ahora precisamos de la síntesis que permita la convivencia del yo con el nosotros. Ni individualismo, ni colectivismo, sino democracia social y participativa. Necesitamos hacer una autocorrección con referencia a la concepción del ser humano, a la integración de lo femenino y a la alianza con la naturaleza.

a) El ser humano como un ser de relaciones

Tal vez la mejor definición del ser humano que se ha dado ha sido la de ser un nudo de relaciones orientado hacia todas las direcciones. Eso significa que es persona, es decir, un ser abierto a dar y a recibir, a participar, a la solidaridad y a la comunión. Todos estos términos muestran que los caminos humanos son de dos direcciones. Cuanto más el ser humano se comunica, sale de sí, se dona y recibe el don del otro, más persona es. Por lo tanto, la propia comprensión del ser humano como relación hace de él un sujeto singular (un yo) que, al mismo tiempo, está en comunidad (un nosotros).

Esta realidad humana necesita alcanzar una expresión política. Más allá del capitalismo y del socialismo necesitamos, si queremos sobrevivir colectivamente, construir una *democracia social*. Esta tal vez sea la palabra clave en el ideario político mundial. La democracia social, igual que una mesa, se sustenta sobre cuatro patas:

- **La participación:** el ser humano es inteligente y libre; no quiere ser sólo beneficiario, sino participante del proyecto colectivo. Sólo así él se hace sujeto de la historia. Esta participación debe comenzar de abajo hacia arriba para que nadie quede excluido.

- **La igualdad:** resultante de la participación de todos. Cada uno es singular y diferente, pero la participación impide que la diferencia se transforme en desigualdad.

- **La diferencia:** Debe ser respetada y acogida como manifestación de las potencialidades de las personas y de las culturas, y como riqueza en las formas de participación. Las diferencias son las que revelan la riqueza de la única y misma humanidad.

- **La comunión:** el ser humano posee subjetividad, capacidad de comunicación con su interioridad y con la subjetividad de los otros. Es capaz de valores, de compasión y de solidaridad con los débiles y de dialogar con la naturaleza y con la divinidad.

Estas cuatro patas van siempre unidas y componen el nuevo sueño de una humanidad comunitaria, participativa, solidaria y espiritual. Ellas nos educan a limitar, personal y comunitariamente, los propios deseos colectivos. De esta forma, podremos garantizar el bien común humano con el bien común cósmico.

b) Integración de lo femenino en el hombre y en la mujer

Esta democracia abierta tendrá más posibilidades de integrar la dimensión de lo femenino en las personas y en las culturas. No solamente la racionalidad, la eficacia y el trabajo deben contar en la vida humana. Sino también la gratuidad, la ternura, el cuidado para con la vida, la convivencia placentera, el respeto por las cosas. Esta dimensión es expresión de lo femenino en los hombres y en las mujeres. Las mujeres podrán estar en pie de igualdad con los hombres; juntos asumirán, cada cual con su diferencia, la totalidad de las tareas familiares y públicas. No el sexo, sino la persona será el valor de referencia. A causa de la participación pública de la mujer, habrá ciertamente más cuidado, ternura y protección con relación a la vida y a la vida de los seres débiles o penalizados por la naturaleza y por la historia. A causa de la superación del machismo y de la integración de lo femenino, ciertamente habrá menos conflictos desestructuradores de las relaciones humanas cósmicas.

c) Nueva alianza con la naturaleza

El ser humano se descubre más y más como parte de la naturaleza. Su relación no puede ser de dominación, sino de convivencia en una nueva alianza de fraternidad, de respeto y de diálogo. El ser humano precisa de la naturaleza para su sustento y, al mismo tiempo, la naturaleza, marcada por la cultura, necesita al ser humano para ser preservada y poder mantener o recuperar su equilibrio. Todos los seres de la naturaleza son sujetos de derechos, pues todo lo que existe y vive merece existir y vivir.

La democracia no puede ser solamente humana y social, sino también cósmica. ¿Qué sería de la sociedad sin árboles, sin las aguas limpias, sin el aire puro, sin el brillo de las estrellas? El ser humano debe integrar todos estos seres como nuevos ciudadanos. Debe sentirse ligado como hermano/a a todos los seres, desde las galaxias más distantes hasta la hormiga del

camino. A partir de esta nueva alianza, en función del bien común humano y cósmico, se debe redefinir el sentido de las transformaciones sociales.

Hasta hoy estábamos orientados por el sueño de grandes revoluciones redentoras: la revolución científico-técnica, la burguesa, la socialista y la cibernética. Todas estas revoluciones exigieron una altísima tasa de indignidad humana y ecológica. Millones de personas, innumerables valores y bienes culturales fueron sacrificados y perdidos de forma irrecuperable.

Hoy la mayoría de las personas hemos perdido la esperanza en las revoluciones universales válidas para todas las necesidades. Necesitamos, sí, de revoluciones para realizar las transformaciones estructurales; pero necesitamos transformar también las subjetividades personales y colectivas.

3.- La revolución molecular

Creemos en las revoluciones moleculares. Así como las moléculas, la porción más pequeña de materia viva, garantizan su vida por la relación y articulación con otras moléculas y con el medio ambiente, de forma semejante las revoluciones deben comenzar en los grupos y en las comunidades interesadas en las transformaciones. En los grupos se transforman las personas, sus prácticas y sus relaciones con la sociedad circundante. A partir de aquí pueden comenzar a cambiar espacios más amplios de la sociedad.

Estas revoluciones moleculares están en marcha en todo el mundo. Por todas partes surgen grupos, comunidades, articulaciones con una nueva conciencia de solidaridad con los oprimidos y marginados por el sistema aquí y en otras partes del mundo. Son grupos preocupados por la problemática del medio ambiente y de los pueblos originarios; iniciativas de ayuda a quien se ayuda, que compran y consumen preferentemente productos de los países empobrecidos, etc...

Surgen intercambios de experiencias de grupos de países ricos con grupos de países empobrecidos; se visitan mutuamente, elaboran una conciencia común de nuevas formas de mundialización que no pasan por el mercado, por la economía monetarista y por la tecnociencia, sino por la solidaridad, por el intercambio abierto y por el mutuo aprendizaje.

Estamos regresando, progresivamente, a nuestra patria común. Surge por todas partes una relación más benevolente y respetuosa con la naturaleza. Comenzamos a convivir con las montañas, los bosques, los ríos, los animales, las aves y los elementos de la naturaleza como hermanos/as solidarios en un destino común. Lentamente surge un destino mejor para el desarrollo social, haciendo de los pobres y excluidos sujetos de su situación.

4. A modo de conclusión.

En cierta ocasión, un campesino capturó un pichón de águila y lo crió en su casa con las gallinas. El pichón se transformó en apariencia en una gallina. Un día el campesino recibió la visita de un naturalista que conocía los hábitos de las águilas. "Ésta que está ahí le dijo no es una gallina, sino un águila. El águila no picotea en el suelo como las gallinas, sino que está llamada a volar alto y estar por encima de las montañas". El campesino le contestó que ya se había transformado en gallina y que no volaba. El naturalista le dijo: "Bueno, no vuela ahora,

pero tiene dentro del pecho y en los ojos la dirección del sol y la llamada de las alturas; volará".

Una mañana, los dos hombres fueron muy temprano a lo alto de una colina. El sol nacía; el naturalista sujetó al águila con firmeza, con los ojos hacia el sol, y la lanzó a lo alto. El águila, convertida en gallina, levantó el vuelo. Zizagueando al comienzo, después firme, siempre más alto y más alto, hasta desaparecer en el infinito cielo matinal.

Dentro de cada uno de nosotros/as vive un águila. Nuestra cultura y los sistemas de domesticación nos han transformado en gallinas que picotean el suelo, pero tenemos vocación de lo alto, del infinito. Liberemos el águila que se esconde en nosotros. No permitamos que nos condenen a la mediocridad. Emprendamos el vuelo de la liberación y arrastremos a otros con nosotros, porque todos los seres humanos llevamos un águila dentro. Todas/os somos águilas.

* * * * *

**MÓDULO 3: LA NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL.
LA DIMENSIÓN PSICOLÓGICA.
1ª SESIÓN: LA PERCEPCIÓN DEL «OTRO».**

1. PRESENTACIÓN.

El respeto a la diferencia es la base de cualquier acercamiento al inmigrante. Es algo difícil de adquirir, puesto que nuestras percepciones selectivas son un fuerte obstáculo para abrirnos a una aceptación de la diversidad. Un abordaje de algunos aspectos de nuestras percepciones nos ayudará a delimitarlos de tal manera que nuestra reacción sea más correcta y adecuada.

2. OBJETIVOS.

- Descubrir la incidencia de la percepción que tenemos de los otros en nuestra forma de situarnos ante ellos y de su importancia en la generación de conflictos y choques culturales.
- Realizar un inventario de los filtros y prismas deformantes de nuestra percepción de la realidad.

3. DESARROLLO.

⊕ 3 horas.

A partir de unas cartulinas en la pared con frases como: "los gitanos son...", "los magrebíes son...", "los catalanes son...", "los andaluces somos...", invitamos a los participantes a levantarse e ir completándolas con adjetivos, dichos, refranes, etc., que conozcan o hayan oído alguna vez. Cada uno podrá anotar en cada cartulina todas las aportaciones que desee. Una vez que todos han terminado, se leen en voz alta las anotaciones de cada cartulina. A partir de ahí, y divididos en pequeños grupos (tantos como cartulinas haya), el formador los invita a que analicen qué actitudes, sentimientos, imágenes... subyacen a las expresiones que aparecen en las cartulinas.

Finalmente, se realiza una puesta en común de los trabajos de los subgrupos, realizando el formador las aportaciones teóricas en base a los materiales de apoyo (ver apartado 5). Se pueden utilizar transparencias.

4. CONCLUSIÓN.

En la puesta en común es importante resaltar los obstáculos que Cohen-Emerique plantea en el respeto a la diferencia. A saber:

Las reacciones ante el extranjero y el extraño.

El etnocentrismo.

La tendencia a la generalización.

La cosificación de la identidad.

La tendencia a no percibir más que la parte visible del iceberg.

La negación de la diferencia por la ideología.

El racismo.

Puede ser interesante también utilizar el esquema del "Mapamundi" de Michel Louwette, donde aparecen los filtros y procesos deformadores de nuestra percepción de la realidad, así como el esquema del Equipo Claves sobre "Cultura de origen y conductas individuales".

5. MATERIALES DE APOYO.

- El respeto a las diferencias. Sus obstáculos. En Elementos de base para una formación de acercamiento a los inmigrantes. Texto de Margalit Cohen-Emerique, en Anales de Vaucresson, nº 17, 1980.
- Mapamundi. Esquema de Michel Louwette (CAIM).

BIBLIOGRAFIA.

- COLECCIÓN Amani, Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos. Educación Popular, S.A. Madrid. 1994.
- Bourhis R. Leyens J.P. Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos. Editorial Mac Granhill. Madrid. 1996.
- Instituto de estudios pedagógicos Somosaguas. Interculturalidad y cambio educativo. Hacia comportamientos no discriminatorios. Narcea, S.A. Madrid. 1994.
- Moreno Lorite, C. Racismo en las imágenes, cuadernos África América Latina. SODEPAZ. Madrid. 1990.

**LA NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL.
SU DIMENSIÓN PSICOLÓGICA:
El respeto a las diferencias. Sus obstáculos.**

Margalit COHEN EMERIQUE.

En *Elementos de base para una formación de acercamiento a los inmigrantes.*

Traducido de *Annales de Vaucresson* nº 17. 1980.

EL RESPETO A LAS DIFERENCIAS: SUS OBSTÁCULOS.

Para los profesionales entre migrantes, el respeto a la diferencia y su aceptación son las bases necesarias no sólo para descubrir todos los elementos constitutivos de una situación en la que toman forma y significación la existencia de la persona y las interrelaciones familiares a través de sus roles y status, sino también para ayudar al otro a darse a conocer y reconocerse en su diferencia. Con frecuencia, esto son deseos piadosos que no pasan de la fase de las declaraciones verbales, ya que se olvida precisar que este respeto a la diferencia es algo muy difícil de adquirir por todos los individuos. Nuestras percepciones selectivas, prejuicios y actitudes etnocéntricas son los obstáculos más importantes al desarrollo de la apertura y aceptación de la diversidad. No se pueden suprimir estos factores, sino delimitarlos mejor para posteriormente corregirlos. Esto lleva su tiempo y no funciona sin numerosos ensayos y errores.

Intentamos hacer un inventario de estos prismas deformantes recurriendo, por una parte, a las investigaciones de la psicología, la psicociología y la psicoantropología y, por otra, a mis propias observaciones empíricas en los grupos de formación con familias migrantes.

1. La reacción humana ante el extranjero y el extraño.

Suele ser de miedo, de alejamiento, de xenofobia y de sentimientos de superioridad, con formas diferentes según las sociedades y su evolución histórica. Los griegos y los romanos llamaban bárbaros a todos los pueblos extranjeros. La cristiandad medieval debatió durante mucho tiempo la existencia de alma en los africanos y los amerindios y consideró flojo el "Libro de las Maravillas" de Marco Polo. Entre los árabes, el extranjero puede tener un poder maléfico y son numerosos los ritos de purificación para exorcizarse de ellos. No hace mucho tiempo, aún se hablaba de pueblos primitivos para nombrar a numerosos pueblos de África o Asia. Por último, en la época contemporánea, las conquistas coloniales, al imponer la civilización occidental, han fundado y alimentado el etnocentrismo de Occidente así como su racismo.

La búsqueda debería hacerse sobre la percepción del extranjero y las formas de relación establecidas con él, según las culturas y las situaciones. Citemos un estudio muy interesante de Catherine ALES sobre el cara a cara Salvaje-Blanco. La situación privilegiada de un proceso de aculturación de una sociedad mantenida virgen hasta hace poco (los indios y anomami del Amazonas, en la frontera entre Venezuela y Brasil), le permite observar cómo, bajo la cobertura de una política denominada "de atracción, de pacificación y de educación", el occidental pasa rápidamente de un simple dominio del espacio a una dominación de los seres. Se tiene el deseo de captar una identidad cultural, de transformarla para fabricar lo mismo, producir lo idéntico.

ALES constata una mirada diferente entre el mundo indio y el mundo occidental de cara al Salvaje. Mientras que la sociedad india se estructura con respecto al otro que no es de su cultura en tanto que diferente, la sociedad occidental no admite al otro sino para asimilarlo. Es un otro incluso aunque en la propia imagen no pueda existir. En cambio, el occidental establece al mismo tiempo que una relación de dominación, una negación de la diferencia del otro. Llegamos así a lo que se denomina etnocentrismo.

2. El etnocentrismo.

Consiste en introducir en los esquemas conocidos las diferencias en sus referencias propias, dificultando de esta forma tomar en consideración los cuadros de referencia culturales del otro, la penetración en su mundo, haciendo que el otro no pueda explicitarlo o, si lo hace, no sea escuchado. Así, las representaciones de la cultura del otro son muy insatisfactorias, ya que se forman a partir de un sistema de pensamiento reproductivo, que busca ante todo encontrar modelos conocidos.

Además, ir al descubrimiento del otro implica una descentración con respecto a sus esquemas habituales, una actitud activa e incluso un espíritu de creatividad. Algunas veces el gusto por lo pintoresco y la fascinación suscitada por otras civilizaciones, por su total alteridad y lejanía, impulsan a su descubrimiento. Pero, como dice GOYTISOLO, si se trata de una sociedad muy próxima a nosotros como para llegar a parecer exótica, o demasiado coherente y compacta como para poderla domesticar y penetrarla, como por ejemplo el mundo islámico, y cuanto se refiere a personas inmigrantes, desarraigadas, hasta lo más bajo de la escala social, "los fantasmas etnocéntricos nublan la visión de estas sociedades" y la percepción de las personas que han salido de ellas. Los datos de la psicología pueden aportar alguna claridad al tema de estas tendencias etnocéntricas:

1. Es propio del hombre evitar las situaciones desconocidas y ambiguas, ya que son fuente de ansiedad. Cuando uno no conoce las reglas o los códigos, se siente inseguro. Como dice A. MASLOW, en el hombre hay una necesidad que le empuja a buscar la seguridad a distintos grados según las personas.

2. Toda la educación del niño consiste en hacerle aceptar e interiorizar los códigos, las normas, las categorías predeterminadas; sus padres, la escuela, su grupo de compañeros y toda la sociedad ejercen una presión para que él interiorice una cierta concepción de la vida, un cierto código de conducta reduciendo así enormemente sus potencialidades. Es una presión hacia una forma de pensar convergente y reproductora y no hacia el desarrollo de una forma de pensar abierta y creativa. A este fenómeno lo llamamos etnocentrismo cognoscitivo que hace que el hombre, socializado en el seno de una cultura establecida, generalmente no sea consciente de dicho proceso cognoscitivo según el cual reproduce los modelos "prêts à porter", en su percepción de otras culturas.

3. El individuo está tan integrado en su propia cultura que no tiene una conciencia clara de los modelos interiorizados. Parece como si fuesen algo tan evidente como el oxígeno que se respira; algunos de los juicios y comportamientos son casi automáticos, como por ejemplo la forma de vestirse o de comportarse en distintas situaciones sociales. En el momento que somos privados de ciertos hábitos es cuando nos damos cuenta de su existencia. Incluso cuando nos enfrentamos a comportamientos muy diferentes a los nuestros, se tiende en principio a hacer juicios de valor en vez de percibir las diferencias.

4. Por último, la influencia cultural se hace sentir ya a nivel de la percepción. Los hechos no son jamás hechos "brutos", sino contruidos; su percepción depende de factores socioculturales. Edward T. HALL muestra cómo individuos pertenecientes a culturas diferentes no sólo hablan idiomas distintos sino que habitan en mundos sensoriales distintos. La percepción del tiempo y del espacio está marcada por estas diferencias.

Los psicólogos han realizado numerosas experiencias para estudiar la influencia de los factores sociales y culturales sobre la percepción visual; sus resultados son discutidos e incluso cuestionados por sus propios métodos de investigación. En efecto, no hay una realidad o un objeto a conocer independiente del sujeto y de la técnica utilizada. De todas formas, se puede mantener de estas investigaciones que la influencia cultural se hace sentir no sólo sobre las estructuras perceptivas, sino también sobre un tipo de ambiente. Así, las ilusiones ópticas de los negros sobre los blancos se deben a las diferencias de ambiente visual, es decir, a la ecología; las formas geométricas simples como el cuadrado no existen en algunos medios donde los objetos familiares son cilíndricos, cónicos o hemisféricos (cabañas, tejados, calabazas, ollas, etc.); la mayoría de las lenguas de Costa de Marfil no utilizan más que tres colores: negro, blanco y rojo - lo que explica el éxito de los cubos de Bonnardel (que emplea sólo tres colores) frente a los cubos de Kohs (que utiliza varios colores).

Es el grado de familiaridad de la persona con la técnica presentada, o el objeto a identificar en las experiencias, lo que será la causa de las diferencias observadas entre etnias, razas, etc. Por esta razón es muy conocida la experiencia de HUDSON, que mostraba que los niños negros de África del Sur no tenían percepción de la profundidad, y que fue severamente criticada. Ésta no consideraba dos factores (la familiaridad con el animal y la técnica utilizada) en la interpretación de los resultados. Toda interpretación de un fenómeno perceptivo no debe ser aislada de su contexto sino relacionarla con la sociedad global.

A nivel de la percepción social, cuando se trata de dar unos atributos a las personas, se ha comprobado que, según las culturas, la percepción será selectiva sólo en ciertos aspectos del comportamiento y no en otros. Así, cuando un americano conoce a alguien, lo primero que busca es la honestidad y la gentileza; el mexicano la virilidad y el coraje; el indio del sudoeste de los Estados Unidos lo primero que busca es si la persona tiene poder de brujería, etc.

Recordemos también lo difícil que es, para un extranjero, discernir los sutiles índices que permiten situar fácilmente al autóctono en una clase socio- profesional, un grupo de edad (a partir de su forma de vestirse, de hablar, de comportarse, de moverse y de situarse en el espacio); incluso no es fácil la identificación del significado de la mímica. Todos estos índices son evidentes implícitamente, pero sólo para aquellas personas que comparten el código.

Estos conocimientos de la psicología muestran que el etnocentrismo es una actitud humana vinculada inextricablemente a la diversidad de las culturas y los ambientes (queda por saber si el etnocentrismo está más desarrollado en algunos pueblos). No se le puede confundir con el racismo, del que hablaremos más adelante. También la formación de los trabajadores sociales entre migrantes, no puede tener como objetivo extirpar dicho etnocentrismo, mientras que sí debe considerar el racismo. Se trataría de abordar mejor esta actitud a fin de desarrollar una apertura y empatía hacia el otro, un aspecto de exploración y de creatividad que ayudarían a conocer las diferencias y no a ignorarlas.

5. La tendencia a la generalización.

Es también un factor importante que parasita la percepción de las diferencias. De hecho, como dice BAZIN: "La percepción de la identidad colectiva distinta a la propia, en las colectividades humanas, es muy subjetiva y globalizante. Esta privilegia ciertos rasgos, difuminando y desdibujando otros, ignorando o no percibiendo explícitamente a la mayoría, interpretándolos más en términos afectivos que en términos intelectuales".

Ponemos algunos ejemplos de esta tendencia a la aproximación global y subjetiva observados en los grupos de formación:

1. Aparece, en un principio, lo que los psicólogos denominan los estereotipos: consisten en clasificar a una persona a partir de uno o dos atributos de su grupo, ya sea étnico, de sexo, de clase social o incluso profesional, otorgándole todos los atributos asociados a esta categoría particular, ignorando las características propias de la persona. Son muy frecuentes los estereotipos de nacionalidad: "el rumano es ladrón", "el polaco borracho", "el francés amante del vino y las mujeres guapas"...

Aunque los profesionales de la acción social y socio-educativa no parecen dejarse arrastrar hacia estos esquemas de pensamiento, se constata en ellos otro tipo de estereotipos, muy peligrosos cuando se trata de definir a los otros profesionales de la acción social: el docente frente al asistente social o viceversa, el psicólogo frente al asistente social o viceversa, etc. Se generaliza a partir de una experiencia única con el representante de otra profesión social y se remite a los estereotipos más corrientes sobre unos y otros. Para ellos, el aprendizaje de la diferencia cultural pasa primero por tomar conciencia de los estereotipos profesionales con respecto a sus colegas de profesiones distintas, que también intervienen con migrantes, o los de la misma profesión pero en servicios o instituciones diferentes (el educador de calle frente al educador de internado, el educador de un reformatorio frente al de un club de prevención privado, etc.)

2. Otro tipo de generalización, corrientemente observado, consiste en reducir la identidad social del cliente al concepto más general de "migrante", cuando lo que llamamos migrante representa tal cantidad de hechos y acontecimientos que su conocimiento inmediato es del todo imposible. Se confunde al trabajador inmigrante económico con el refugiado político; al migrante que integra el regreso en su proyecto migratorio, con el que lo rechaza constantemente y sólo lo ve de manera difusa. Se pone juntos al migrante de origen rural, que ha encontrado empleo en la ciudad, con aquel que vive y trabaja en el mundo rural en el país de acogida. No siempre se hace la diferencia entre el trabajador inmigrado del intelectual extranjero instalado en Francia.

3. Citemos otra amalgama frecuente en la percepción de la identidad cultural. Esta consiste en no diferenciar las identidades ligadas a cada uno de los cuatro niveles de la cultura, siguiendo la diferenciación de Roy PREISWERK: de la microcultura a la macrocultura, pasando por la cultura regional y la cultura nacional. Así, es frecuente hablar de la cultura del magrebí, que tiene su identidad a nivel de su cultura regional, sin especificar ni tener en consideración el país de origen, es decir su cultura nacional. Se olvida el origen geográfico, étnico o tribal, es decir, su microcultura (beréber, gentes de la montaña, etc.) o su identidad religiosa (judaísmo, Islam, etc.) que se sitúan a nivel de la macrocultura. En una palabra, para el emigrante magrebí el proceso de aculturación es muy importante. Este se ha iniciado ya en el país de origen con la colonización, seguido de la industrialización y la urbanización de jóvenes países independientes. Nuestras investigaciones sobre los judíos marroquíes han mostrado que no se puede comprender sus procesos de adaptación en los diferentes países de asilo, y en particular en Francia, si no se tiene

en consideración su proceso de occidentalización ya iniciado, en muy diferentes grados, en Marruecos y su grado de identificación con la cultura francesa. Para todas las poblaciones magrebíes, la adaptación en Francia y sus modalidades están muy ligadas a las posibilidades de occidentalización ya existentes en el país de origen.

4. *La cosificación de la identidad.*

Es una actitud que consiste en no ver al migrante más que a través de su identidad social y cultural. Se le atribuye la identidad que es común a su grupo de pertenencia, confundiendo la identidad cultural del individuo con la identidad cultural del grupo. Mientras que el segundo está constituido por un conjunto de métodos, costumbres y valores basados en la experiencia del grupo (es todo un estilo de vida de un grupo social)", el primero es una manera individual de organizar la experiencia adquirida por el grupo. La identidad individual es el punto de convergencia de una historia individual y de una historia colectiva. Cada persona integra en su identidad individual, sus propias opciones, arreglos, compromisos con los esquemas generales y aquellos adquiridos a través de su propia experiencia, las diversas influencias sufridas y los modelos de identificación. Además, el individuo toma parte en una multitud de grupos según su sexo, edad, clase social, profesión, etc. Organizará estas diferencias de identidad según una configuración y una jerarquía que le son propias.

Cada uno tiene una identidad cultural única, compuesta, en dinámica constante de cambio y evolución. Como dice LITON, "las culturas crecen y cambian, eliminan algunos elementos y adquieren otros en el curso de su historia". Lo mismo ocurre a nivel de identidad cultural y social individual. No tomar en cuenta todos estos niveles de diferenciación, mantenerse en el plano general, es caricaturizar las diferencias culturales del otro y negar su existencia como persona única; es situarle a nivel de prototipo, de objeto petrificado y monolítico.

CAMILLERI describe estas múltiples formas de esquematizar la identidad de un pueblo diferente. Habla de la "manipulación de la identidad" por la clasificación, la simplificación, la confusión y la generalización. Considera que esto no es algo ingenuo por parte del manipulador. Es para él un medio de atacar y dominar al otro y de fijar una relación social de la que saca provecho para sí. Estas observaciones merecerían un estudio más profundo. En todo caso, en lo que concierne a la formación de los profesionales entre migrantes, uno de sus objetivos sería ayudarles a tomar conciencia de sus percepciones simplificadoras que les llevan a una cosificación de la identidad del otro.

5. *La tendencia a no percibir más que la parte visible del iceberg.*

En este caso, se perciben bien las diferencias, pero sólo nos acercamos a los rasgos más destacados que, generalmente, se compararán con las características correspondientes de su cultura, sin buscar los demás rasgos culturales que están implícitamente ligados y que le dan un sentido. Toda cultura forma un Gestalt, un sistema, una configuración donde los trazos culturales no están simplemente yuxtapuestos. "Están entrelazados, tienen un sentido, y dicho sentido, cuando sea despejado, definirá el espíritu de la cultura de esta sociedad".

No percibir más que una parte fuera de su contexto y de su sentido conduce a distorsiones en la percepción de las diferencias y de aquí a los juicios de valor. Así, hemos observado frecuentemente entre los profesionales de la acción social y socio-educativa con migrantes, una tendencia a interesarse en particular por el status y el rol de la mujer en el Islam, reaccionando con tomas de posición negativas. Generalmente, dejan en la sombra el contexto que rodea a

dicho status, es decir, la existencia de un mundo de las mujeres, claramente separado del de los hombres, que juega un papel importante en la socialización y en los intercambios entre los de esa cultura. Este mundo tiene su territorio, sus zonas de influencia, sus poderes específicos, su código de comunicación entre las mujeres, entre ellas y sus hijos y entre ellas y sus esposos.

Una percepción superficial y parcial, separada de su sistema de significantes, obstaculiza la comunicación intercultural. ¿Es incluso una manifestación del etnocentrismo cognitivo que THAN KOI describe como la proyección de sus propios modelos y su corolario, la transferencia de concepto?. "El observador, de forma consciente o no..., interpreta una realidad exterior basándose en el sistema de valores y de conceptos que su propio grupo ha elaborado tras su propia experiencia histórica".

En el mismo orden de ideas, observamos otro tipo de aproximación parcial que consiste en no establecer el nexo entre los sistemas de valores de actitudes y las mentalidades que estos engendran. No solamente nuestros valores y nuestros actos son productos culturales, sino también nuestras emociones, nuestras aprehensiones y nuestras formas de ser, construidas algunas de ellas a partir de tendencias, disposiciones y capacidades dadas desde el nacimiento pero elaboradas no menos por la aculturación.

Por ejemplo, para comprender a los jóvenes inmigrantes magrebíes, no se puede hacer abstracción de su educación en el medio familiar. Ya que está influenciada por el origen de sus padres (rural o urbano, popular o elitista) sobre la cual se injerta la influencia de la tradición islámica. Esta educación se diferencia profundamente de la educación occidental, no solamente por sus métodos, sino también por el modelo cultural que transmite. Predomina el factor afectivo sobre el cognoscitivo, lo colectivo sobre lo individual, el aprendizaje por memorización más que por proceso de conceptualización, lo normativo sobre la libre opción, el conformismo a la tradición religiosa sobre el sentido crítico; todo esto se acompaña de una "dependencia" afectiva, moral e intelectual.¹ Este modelo cultural sostiene una determinada concepción del mundo.

A la luz de todas estas observaciones, la formación de los profesionales entre migrantes no debe basarse sólo en los aportes descriptivos de la cultura en cuestión comparados a la suya. Debería ser sobre todo una iniciación a un método de investigación, es decir, al estudio de los lazos sistemáticos existentes entre los fenómenos culturales, la búsqueda de las redes de significación que estos implican, las mentalidades que engendran y las formas relacionales que se derivan. La familia, lugar esencial de intervención del trabajador social, debería ser objeto privilegiado de estudio. Veremos más adelante cómo en este contacto con la familia el trabajador social puede vivir un importante choque cultural.

Después de esta visión del etnocentrismo, estereotipos y prejuicios que entorpecen la percepción de las diferencias, pasamos a otros "parásitos" de naturaleza diferente. Las relaciones del trabajador social y el inmigrante, la comprensión de su cultura se hacen en un contexto social, económico y político. Estos están marcados por la desigualdad, por el hecho de la pertenencia del inmigrante a capas sociales desfavorecidas y su procedencia de un país antes colonizado. A menudo, las actitudes etnocéntricas se conjugan con una ideología política o con un cierto

¹ Hablar de dependencia o de conformismo no es aquí un juicio de valor que indique signos de infantilismo o de inadaptación. Son las características de personalidad que corresponden a un sistema de valores de la sociedad tradicional del Magreb, centrado en las costumbres, las tradiciones y el respeto a la autoridad. Para este tipo de sociedad, este tipo de personalidad es adaptativo.

racismo que únicamente pueden servir para aumentar las distorsiones en la percepción de las diferencias.

6. La negación de la diferencia por la ideología.

En un deseo auténtico de respeto hacia el otro, se pregona una ideología humanitaria: "todos somos seres humanos", o una ideología política: "los trabajadores inmigrantes son, ante todo, obreros explotados", o una ideología antirracista: "no hay diferencias entre los pueblos, somos semejantes e iguales". De hecho, el acercamiento ideológico niega la posibilidad de afirmarse como diferente y de hacerse reconocer como tal. Pero sabemos, como dice Roger BASTIDE, que, si estamos influenciados por una ideología, "esta es parte de nuestra personalidad y de nuestros mecanismos de pensamiento".

7. El racismo.

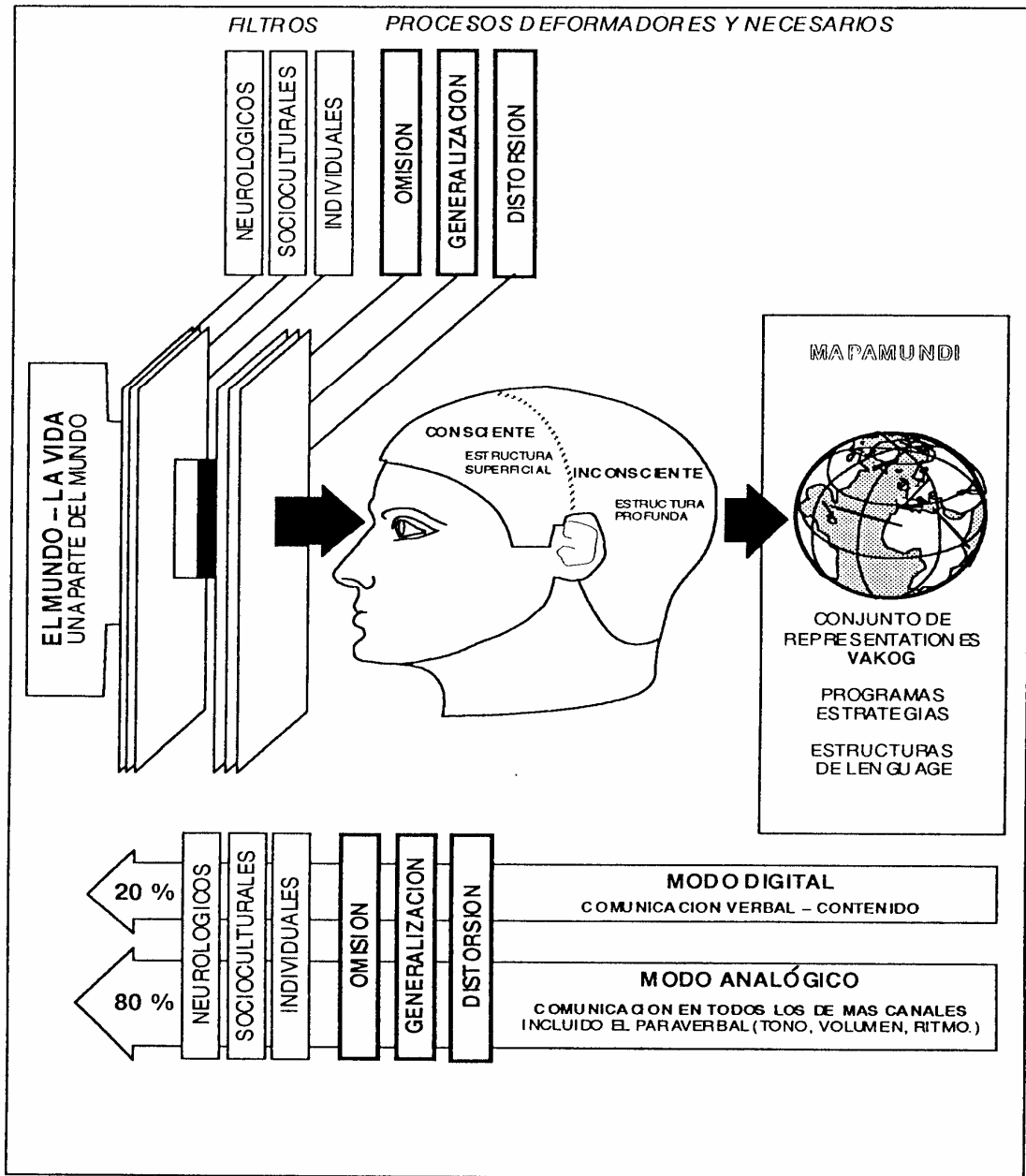
Producto del medio de origen y de la experiencia de vida, puede tomar formas muy sutiles y camufladas en el medio profesional que dice tener objetivos humanitarios. Las tensiones y las heridas entre repatriados de Argelia y los magrebíes son moneda corriente en Francia. Las actitudes paternalistas llegan a menudo a camuflar las actitudes discriminatorias. El profesional entre migrantes no puede abstraer, en una relación de ayuda, el peso del ostracismo, del temible racismo y del pesado fenómeno de proyección que pueden traer desde sus lugares de origen y, de forma general, las mentalidades colectivas frente a los grupos minoritarios y en particular de ciertas etnias.

En conclusión, todas estas actitudes etnocéntricas, racistas, estos estereotipos, estos prejuicios ideológicos bloquean e interfieren en el proceso de reconocimiento del otro y de su diferencia social y cultural. Ya los etnólogos y los sociólogos han tomado conciencia de la importancia de estos factores.

El encauzamiento del etnocentrismo por la ciencia ha sido muy lento. Durante mucho tiempo, el antropólogo ha observado su objeto de estudio en referencia a las normas de su propia cultura más bien que en sí misma, como unidad cultural que tiene una significación por sí misma. El profesional entre migrantes tiene también que hacer este camino; tal es el objetivo del proceso de sensibilización para la percepción de las diferencias. Pero, a pesar de todo, ocurre a menudo que la comunicación es difícil o incluso no se da. Hay una gran diferencia, cuando el hecho que ha sorprendido, chocado o sublevado (y esto sucede a menudo sin que el otro se dé cuenta) se convierte en choque contra el otro por su comportamiento. No se comprende más. No se comunica más. Se trata aquí de un choque cultural que aparece cuando se ha rebasado, por un lado o por otro, el umbral de la tolerancia.

***** _ *****

MAPAMUNDI



**MÓDULO 3: LA NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL.
LA DIMENSIÓN PSICOLÓGICA.
2ª SESIÓN: Estereotipo, Prejuicio, Discriminación.**

1. PRESENTACIÓN.

Una vez descubiertos los obstáculos para la aceptación de la diferencia, intentamos profundizar en los mecanismos que generan dichos obstáculos. Se trata de ver cómo funcionan en nosotros determinados procesos internos y cómo influyen determinados condicionantes externos hasta dar lugar en nosotros a distintos resultados en el ámbito de lo cognitivo, lo emocional y lo conductual.

2. OBJETIVOS.

- Descubrir que toda imagen que nos hacemos del otro (estereotipo) lleva aparejados unos sentimientos (prejuicio) que nos llevan a adoptar determinadas actitudes y conductas (discriminación).
- Tomar conciencia de los mecanismos internos y los condicionamientos externos que generan en nosotros esos estereotipos, prejuicios y discriminaciones.

3. DESARROLLO

⊕ 1'30 hora.

A partir de los contenidos de las cartulinas de la sesión anterior, se propone a los subgrupos (pueden ser los mismos de antes) que realicen un "retrato robot" del grupo al que se refiere la cartulina que les haya tocado, a partir de los rasgos y características que figuran en ella.

Para confeccionar ese retrato robot, pueden utilizar distintas técnicas: dibujo, símbolos, poesía, representación mímica o teatral... Ha habido grupos que lo han llegado a expresar en forma de receta de cocina.

Una vez hechos los distintos retratos se ponen en común. En este momento el formador intentará ir identificando y anotando por separado elementos o rasgos que pertenezcan al ámbito de lo cognitivo, de lo emocional y de lo conductual.

Finalizada la puesta en común, el formador aportará las reflexiones y construcciones teóricas acerca de los procesos de generación de estereotipos, prejuicios y discriminación, a partir de los materiales de apoyo (ver apartado 5

4. CONCLUSIÓN.

Si en la sesión anterior no se ha llegado a utilizar el esquema de Equipo Claves, es el momento de hacerlo. Sobre todo, se trata de insistir, por un lado, en la influencia que tienen determinados elementos de la cultura de origen en la génesis de nuestros estereotipos, prejuicios y discriminación del otro diferente; y, por otro, en los procesos internos de elaboración de imágenes, a las que asociamos generalmente unos sentimientos o emociones de las que se derivan determinadas actitudes y conductas. Para ello puede utilizarse una transparencia a partir de los esquemas contenidos en el material de apoyo del Colectivo Amani.

5. MATERIALES DE APOYO.

- Cultura de origen y conductas individuales. Esquema de Equipo Claves.
- Estereotipos, prejuicios y discriminación. Tomado del libro: Educación Intercultural, del Colectivo AMANI. Págs. 65 a 78.
- Radiografía de un prejuicio. Esquema contenido en el documento anterior.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.

- Educación Intercultural. Análisis y resolución de conflictos. Colectivo Amani. Editorial Popular, S.A. Madrid, 1994.
- Formación de Mediadores Interculturales. Federación Andalucía Acoge. Edita Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1996.

MÓDULO 3: COMUNICACIÓN Y NEGOCIACIÓN INTERCULTURAL DIMENSIÓN PSICOLÓGICA. El acercamiento Intercultural.

1. PRESENTACIÓN.

Se pretende con el método de incidentes críticos facilitar el análisis de una situación de desagrado en una comunicación entre personas de diferentes culturas, se intenta ver en esa situación concreta qué valores, creencias supuestos están en juego y han actuado.

2. OBJETIVOS.

- Analizar los distintos elementos que influyen en una situación de choque.
- Analizar el marco referencial de las partes protagonistas del incidente.

3. DESARROLLO.

⌚ 1 hora.

El grupo se dividen en 2 subgrupos, se les reparte un caso de incidente crítico y el esquema de análisis de los choques culturales. Cada grupo elige un portavoz para la puesta en común de los trabajos en el gran grupo. Es preferible que los grupos utilicen los paneles para la representación de sus trabajos.

4. CONCLUSIÓN.

Es importante destacar los cinco puntos fundamentales del análisis: los actores y sus relaciones, la situación, el esquema referencial de las partes, el más allá.

5. MATERIAL DE APOYO.

- Texto de incidentes críticos (Belén – Cáritas).
- Esquema de análisis de choques culturales (Fuente: Javier Leunda).

INCIDENTE CRÍTICO.

Nº 1

En el transcurso de una clase de alfabetización, haciendo comunicación oral con una mujer senegalesa, hablamos de los estados de ánimo. ¿Cómo estás?, ¿Cómo te encuentras?... preguntas entre la cortesía y el interés real por amistad. La conversación no es totalmente ficticia, yo le comento que estoy bien pero que tengo un problema que me preocupa.

A la salida de la clase, como siempre, vamos a una de sus casas a tomar té. Allí ella se ofrece e insiste en que pase a su habitación porque va a echarme unas caracolas de buena suerte y va a intentar resolver mi problema.

Yo sin darle importancia, le digo que no, que el problema no es tan grave. Ella se ofende tanto, que el enfado tarda unos días en desaparecer y esto después de largas y difíciles explicaciones.

***** _ *****

Nº 2

Una mujer responsable de formación en un gran servicio de formación para técnicos extranjeros en prácticas de perfeccionamiento cuenta lo siguiente:

Invité a unos indonesios en prácticas en París a cenar a mi casa. Estabamos en el mes de Ramadán: invité también a unos amigos franceses y les dije que viniese hacia las 7, pero no fui muy precisa porque ya sabía yo qué noción del tiempo tienen los indonesios.

Los indonesios estaban en casa desde las 3 de la tarde para preparar la cena, hacían el ayuno. Cuando llegó el fin del ramadán y los invitados franceses tenían que llegar de un momento a otro, los indonesios se fueron al cuarto de baño para hacer sus abluciones y luego a mi dormitorio (el piso solo tiene dos habitaciones = 50 m² y algo más. En el dormitorio más pequeño que el salón, deposito los abrigos). Ahí, en mi cuarto hicieron sus oraciones colocando un periódico encima de la moqueta e inmediatamente después se pusieron a comer sin esperar a los franceses.

No me lo esperaba, pensé que podrían esperar unos instantes para comer con los franceses a punto de llegar. Me choco que fuesen hasta imponer así su propio

comportamiento, me parecía inconcebible que llegasen hasta tal extremo (hacer sus oraciones y abluciones en mi casa).

La narradora explicó durante el análisis que era "laica".

La palabra laicidad tiene en francés, el sentido de exclusión de la religión de la vida política y social. Puede tener connotaciones de anticlericalismo o agnosticismo.

ESQUEMA DE ANÁLISIS DE LOS CHOQUES CULTURALES - INCIDENTE CRÍTICO-

LOS ACTORES Y SUS RELACIONES.

1. ¿Quiénes son los protagonistas de la situación?. Definidlos según la edad, sexo, profesión, origen social, nacional, nivel de instrucción, grupo de pertenencia, etc.
2. ¿Qué tipo de relación hay entre los diferentes actores?. ¿Relación de igualdad o desigualdad?. ¿Quién tiene una posición alta o baja?. ¿Se trata de una relación de ayuda?. ¿Quién aporta qué a quién?. ¿Se trata de una relación profesional o no?.
3. De manera general, ¿qué tipo de relaciones existe entre los grupos de pertenencia de los principales actores de la acción descrita?. ¿Hay un contencioso histórico entre los grupos a los que pertenecen los actores?.

LA SITUACIÓN.

4. Describid el contexto físico, político, económico, psicológico... de la situación.
5. Describid la reacción de choque: sentimientos que afloraron, qué es lo que se vivió por una y otra parte y, eventualmente, los comportamientos que suscitó después esa situación de choque.

EL ESQUEMA REFERENCIAL.

6. En torno a qué gira la situación. Cuáles son los elementos-ejes: diferente concepción del dinero, papel de los padres, relaciones hombre-mujer, imagen de la buena madre, códigos de conducta preestablecidos, etc.
7. A propósito de estos elementos-ejes, describir las representaciones, los valores, las normas, las concepciones, los prejuicios, los mitos... Dicho brevemente: El esquema referencial de la persona que ha experimentado el choque cultural y lo ha contado.
8. ¿Qué imagen del otro grupo se deriva de esta descripción?. ¿Se trata de una imagen neutra, ligeramente negativa, ligeramente ridícula, negativa, muy negativa, estigmatizada, positiva, muy positiva, idealizada, irreal...?.
9. A propósito de esos mismos elementos-ejes (señalados en el punto 6), describir las representaciones, normas, prejuicios, ideas, mitos, es decir el esquema referencial de la persona o grupo cuya conducta ha originado el choque en el narrador (es decir, el otro).

Y MÁS ALLÁ.

10. ¿Plantea este incidente crítico un problema de fondo que afecta a vuestra práctica profesional, o bien de manera más general al respeto a las diferencias en situación multicultural?